



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA



ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LOS TRABAJADORES INFORMALES EN EL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS, JULIACA 2019

TESIS

PRESENTADA POR:

Bach. MANUEL RICARDO QUIJHUA GÓMEZ

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA

PUNO – PERÚ

2021



DEDICATORIA

A mi familia.



AGRADECIMIENTOS

A quienes colaboraron con este trabajo.



ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE FIGURAS

RESUMEN	10
ABSTRACT.....	11
INTRODUCCIÓN	12

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, ANTECEDENTES, OBJETIVOS, MARCO TEÓRICO Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	17
1.2.1. Pregunta general	17
1.2.2. Preguntas específicas.....	17
1.3. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
1.3.1. A nivel internacional	17
1.3.2. A nivel nacional y regional.....	19
1.4. JUSTIFICACIÓN.....	20
1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	21
1.5.1. Objetivo general	21
1.5.2. Objetivos específicos.....	21



1.6. MARCO TEÓRICO	21
1.6.1. Estructura antropológica de la adaptación al trabajo.....	21
1.6.1.1. Desarrollo del conocimiento para la subsistencia del hombre.....	21
1.6.1.2. Migración, conocimiento, adaptación y subsistencia	22
1.6.1.3. Proceso estratégico para la valoración de recursos subsistenciales	23
1.6.1.4. Circunstancias sociales o relación orden – desorden.....	24
1.6.1.5. Cultura, sistema social y subsistencia.....	25
1.6.2. Autopoiesis de las relaciones sociales y la adaptación.....	26
1.6.2.1. Reproducción o autopoiesis de las relaciones sociales.....	26
1.6.2.2. Adaptación social de los conocimientos	28
1.6.2.2.1. Conducta instintiva y conducta aprendida	28
1.6.2.2.2. Adaptación y equilibrio social	28
1.6.2.3. Autopoiesis y riesgos del medio ambiente	29
1.6.2.4. Sociedad como resultado de la adaptación	30
1.7. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN.....	31
1.7.1. Hipótesis general	31
1.7.2. Hipótesis específicas	31
1.8. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	32
1.8.1. Tipo de estudio	32
1.8.2. Población y muestra	33
1.8.3. Técnicas e instrumentos	35
CAPÍTULO II	
CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN	
2.1. UBICACIÓN	36
2.2. RESEÑA HISTÓRICA.....	41



2.3. COMERCIO.....	42
2.4. EMPLEO	43
2.5. CARACTERIZACIÓN DE LOS INFORMANTES	44

CAPÍTULO III

EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

3.1. DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LOS TRABAJADORES INFORMALES DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS DE LA CIUDAD DE JULIACA.....	46
3.1.1. Rasgos principales de los trabajadores informales	46
3.1.2. Estrategias utilizadas por los trabajadores informales.....	49
3.1.3. Efectos sociales causados por los trabajadores informales	50
3.2. LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DEL TRABAJADOR INFORMAL DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS DE LA CIUDAD DE JULIACA	51
3.2.1. Los conocimientos transmitidos	51
3.2.2. Adaptación de conocimientos y uso de recursos innatos	53
3.2.3. Adaptación de recursos innatos y proyección	55
3.2.4. Adaptación a circunstancias no proyectadas	57
3.2.5. Adaptación de estrategias aprendidas.....	58
3.2.6. Uso de recursos aprendidos	60
3.3. LA CONSTRUCCIÓN DEL RITO POR PARTE DE LOS TRABAJADORES INFORMALES DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS	63
3.3.1. El trabajador y su inclusión social.....	63
3.3.2. Utilidad de la experiencia	66
3.3.3. La valoración de conocimientos	68
3.3.4. La valoración de recursos	70



3.3.5. La valoración de experiencias	71
3.3.6. La valoración de riesgos	71
3.4. PERSPECTIVA DEL TRABAJADOR INFORMAL DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS SOBRE LA EDUCACIÓN	72
CONCLUSIONES	74
RECOMENDACIONES	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	76
ANEXOS.....	80

Área : Cultura, sociedad y medio ambiente

Tema : Estrategias de adaptación del trabajador informal

FECHA DE SUSTENTACIÓN: 17 de agosto del 2021



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. PBI 2021 de Puno (miles de soles, a precios corrientes)	42
Tabla 2. Principales actividades económicas de la ciudad de Juliaca	42
Tabla 3. Características generales de los informantes	45
Tabla 4. Características de los trabajadores y estrategias que dicen aplicar en su labor diaria.....	47
Tabla 5. Estrategias de adaptación de los trabajadores informales.....	49
Tabla 6. Efectos sociales causados por los trabajadores informales.....	50



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación del distrito de Juliaca	37
Figura 2. Extensión del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca.....	38
Figura 3. Urbanización Las Mercedes de la ciudad de Juliaca.	39
Figura 4. Jirón San Juan de Dios un día domingo.	40
Figura 5. Actividad comercial en la plaza Dominical	43



RESUMEN

Para convivir socialmente y en el marco de la ley, cuando se encuentra en precarias condiciones, el hombre recrea patrones culturales en un proceso autopoiético, improvisado y caótico, ante la atenta mirada de sus semejantes, quienes por ello lo catalogan de informal o ilegal. Considerando esto, la presente investigación analizó las estrategias de adaptación de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, en el año 2019. Esto, a través del método cualitativo y un estudio de corte etnográfico cultural, cuya muestra fue no probabilística, pero homogénea, a fin de llegar al punto de saturación de categorías. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación y la historia de vida. De ese modo, se concluyó que las estrategias de adaptación de los trabajadores informales son las siguientes: asimilar el entorno, aprovechar las enseñanzas directas e indirectas de los padres o compañeros de trabajo, recrear o acondicionar escenarios que les convengan a sus intereses, utilizar sus relaciones sociales, evaluar sus acciones y los riesgos existentes, aprender de sus aciertos y repetirlos, y buscar el éxito incluso a costa de cambiar de rubro, al tiempo de involucrar en su trajín diario a sus familiares directos, sin distinción de su edad, instrucción o condición física.

Palabras Clave: Autopoiesis, Cultura, Estrategias de adaptación, Informalidad, Subsistencia.



ABSTRACT

To coexist socially and within the framework of the law, when in precarious conditions, man recreates cultural patterns in an autopoietic, improvised and chaotic process, under the watchful eye of his peers, who therefore classify him as informal or illegal. Considering this, the present research analyzed the adaptation strategies of the informal workers of the San Juan de Dios shred of the city of Juliaca, in 2019. This, through the qualitative method and a cultural ethnographic study, whose sample was not probabilistic, but homogeneous, in order to reach the saturation point of categories. The research techniques used were observation and life history. Thus, it was concluded that the adaptation strategies of informal workers are the following: assimilate the environment, take advantage of the direct and indirect teachings of parents or co-workers, recreate or prepare scenarios that suit their interests, use their Evaluate their actions and the existing risks, learn from their successes and repeat them, and seek success in relationships even at the cost of changing jobs, while involving their direct relatives in their daily work, regardless of their age, education or physical condition.

Keywords: *Autopoiesis, Adaptation strategies, Culture, Informality, Subsistence.*



INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se analizan las estrategias de adaptación o mecanismos de subsistencia a las que se aferran las personas, en particular aquellas que carecen de estabilidad laboral y, por tanto, de suficientes recursos económicos y sociales. Esto, a fin de desentrañar todo lo que involucran; por ejemplo, el uso de la experiencia propia y ajena, las motivaciones intrínsecas a la ejecución de las actividades que buscan satisfacer las necesidades básicas, las consecuencias que esto provoca (desorden, informalidad, ilegalidad, inseguridad, etc.), entre otras. Para ello, se estudió el comportamiento, actitudes y acciones de los trabajadores informales que laboran en el jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, en la provincia de San Román de la región de Puno. Esta calle, es preciso mencionar, colinda con el mercado Las Mercedes, uno de los más grandes y populosos de Juliaca que, cada domingo, da vida a la llamada “Plaza Dominical”, cuyos dominios se extienden por decenas de cuadras y varias urbanizaciones aledañas, albergando a miles de comerciantes y trabajadores provenientes de diversas localidades del altiplano y del país, de todas las edades y de todos los grados de instrucción posibles.

Son ellos, justamente, los protagonistas de ritos poco estudiados pero importantes para comprender el desarrollo de determinados grupos sociales, por cuanto representan la otra cara de la “normalidad social”, exenta de jerarquías ineludibles y patrones previsibles de organización. Así es, en efecto: aunque defienden sus derechos y luchan por ser incluidos en la comunidad visible (legitimada por su formalidad y legalidad), pocas veces establecen normas claras de convivencia y más bien se ven obligados a burlar sus deberes ciudadanos e incluso a afectar la evolución de la sociedad. No obstante, su trabajo es válido, aceptado y aun apoyado por organizaciones de diferente índole, conscientes de



esta realidad, buscan incluirlos de manera progresiva y empática en la economía de la ciudad.

En consecuencia, se ha tomado contacto directo con estos *excluidos* trabajadores informales, se les ha entrevistado y se ha conocido a detalle cómo se adaptan al entorno imperante, que muchas veces los subyuga hasta el punto de amilanarlos y resignarlos a una vida marginal, veleidosa e imprevisible. Gracias a los instrumentos metodológicos que ofrece la Antropología, indispensables para llevar adelante una investigación etnográfica, se consiguió descubrir qué los motiva, cuánto es el esfuerzo que hacen, cuáles son sus aspiraciones y por qué se sienten limitados. Incluso se logró descubrir si están satisfechos con sus conocimientos, con sus éxitos y fracasos, y si aún tienen esperanzas de encontrar (o generarse) oportunidades que los liberen definitivamente de la *vida* que hoy enfrentan día a día.

Considerando esto, en el primer capítulo se hace el planteamiento del problema, desde el punto de vista general hasta el particular; se mencionan los antecedentes a esta investigación, con los cuales se encamina una línea investigativa poco explorada; se hace la justificación correspondiente; se enumeran los objetivos de la investigación; se desarrolla el marco teórico y se explica, finalmente, la metodología utilizada, lo que implica describir las técnicas e instrumentos que se hicieron indispensables. En el segundo capítulo, en tanto, se hace una descripción rápida del objeto de estudio, en este caso los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, a quienes se caracteriza y pone en contexto, de modo que se delimite el área de trabajo. Por último, en el tercer capítulo se exponen los resultados de las pericias, con una interpretación acorde, amparada en teorías antropológicas diversas. Así, se revela cómo adquirieron sus conocimientos, cómo los adaptan al ambiente en que se desenvuelven y



con qué recursos (innatos o aprendidos), cómo proyectan sus capacidades, cómo superan o enfrentan los hechos imprevisibles, cómo se apropian (o adaptan para su beneficio) de las experiencias ajenas, cuál es el rito o rituales para ello, qué significa para ellos ser parte de algo, cuánto valoran sus experiencias, conocimientos, recursos, y si tienen perspectivas de desarrollo sobre su situación y todo lo que les involucra.



CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, ANTECEDENTES, OBJETIVOS, MARCO TEÓRICO Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las *estrategias de adaptación* son innatas al hombre e ilimitadas según el lugar en el que este se encuentre. Asimismo, pueden considerarse un recurso de sostenimiento individual cuando se las vincula a su desarrollo, ya que alinean el autodescubrimiento personal y logran la satisfacción de diferentes necesidades para la subsistencia, no obstante ser una parte integral y obligada de la cultura. Entonces, es lícito decir que cuando uno interactúa socialmente –con algún fin determinado– en el espacio público por primera vez, encuentra más limitaciones que oportunidades, por lo que es preciso que recree acciones aprendidas (acciones provechosas, desde luego) por otras personas, de modo que se involucre más pronto y más eficientemente con el entorno.

Esto se replica en todas partes del mundo, en particular en el aspecto sociolaboral y con más énfasis en sectores donde impera la informalidad. En ese sentido, la ciudad de Juliaca, en la provincia de San Román, del departamento de Puno, resulta un gran ejemplo, dada su incesante actividad informal, la cual tiene sus aristas más reconocibles en el caos y el desorden cotidiano.

Los nuevos pobladores que se insertan en el trabajo informal en Juliaca, recurren a estrategias diversas de adaptación para hallar estabilidad económica (o simplemente subsistir), casi siempre replicando acciones que otros han usado y que no son



necesariamente acordes al desarrollo ordenado y eficaz que requiere una urbe en constante crecimiento social, político y cultural.

Son los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios, ubicado en los alrededores de la Feria Dominical de Juliaca, los que evidencian esto más patentemente, al reforzar sus acciones individualistas, egoístas, en un alarde de incomprensión y desorden que, sin embargo, les sirve para generarse ingresos económicos legales, lo cual legitiman con sus necesidades personales, sociales e incluso empresariales.

Su trabajo, no obstante, es sin duda un ejercicio ritual de la informalidad, es decir, sin reglas, límites y espacios que aseguren el valor sostenible de los bienes de su negocio o emprendimiento, aspecto que deviene muchas veces en el caos social, la inseguridad y hasta la explotación infantil, teniendo como márgenes la pobreza y el desempleo. Esto, además, con una notable inestabilidad en relación a las labores que el Estado peruano promueve y, por ende, a las que deberían insertarse, de buscar su progreso.

Los trabajadores informales, en efecto, cambian de negocio y espacio en la medida en que factores externos, tales como el tiempo, la oferta y demanda o agentes del Estado se involucran en sus actividades.

En consecuencia, el caos laboral se materializa en relación a las ilimitadas necesidades que tienen los trabajadores informales.

Por ello, la necesidad de espacios que beneficien el desarrollo sostenible, cultural e individual, son relativas expresiones culturales que direccionan el progreso de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios, en particular, y de la ciudad de Juliaca, en general.



1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.2.1. Pregunta general

Para la ejecución del presente trabajo de investigación se plantea la siguiente pregunta general:

- ¿Cuáles son las estrategias de adaptación de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios en la ciudad de Juliaca?

1.2.2. Preguntas específicas

- ¿Cuáles son las causas utilitarias de las estrategias de adaptación observadas en el jirón San Juan De Dios de la ciudad de Juliaca, en el año 2019?
- ¿Qué efectos sociales causan los trabajadores informales en el jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, en el 2019?

1.3. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1. A nivel internacional

Busso (2004) en su tesis titulada “Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva: Un estudio en ferias de la ciudad de La Plata (2001-2003)”, concluye que la mayoría de las organizaciones de trabajadores informales comparten objetivos comunes, pero se rechazan mutuamente, desconociendo o desechando la posibilidad de compartir intereses y reivindicaciones.

En relación a la adaptación, Marín López et al. (2015), en el artículo académico “Estrategias de adaptación y medios de vida de las familias integrantes de la Fundación Consejo Veredal –FCV–, Municipio de Calarcá, Quindío”, aseveran que:



Las estrategias de supervivencia por las que han optado los hogares de economía campesina en la zona cafetera son diversas y van desde el trabajo asalariado hasta procesos de migración interna y externa (...) las cuales dependen cada vez más del buen uso que puedan hacer de sus activos (humano, social, natural, físico y financiero), de la diversificación de las actividades productivas, del portafolio de servicios, de la conservación del medio ambiente, de la distribución de los ingresos y de la participación y organización para la toma de decisiones que incidan sobre las políticas públicas y la gestión de los recursos naturales de sus territorios (p. 203).

Por su parte, Castro Jaimes (2010), en su tesis de maestría “Adaptación de preferencias laborales en trabajadores informales calificados”, sostiene que la Teoría Amplia de la Elección Racional (TAER) se asocia a la evaluación de la informalidad por elección, ampliando escenarios entre esferas de trabajo y preferencias, “donde la elección no es limitada a una concepción acotada por el cálculo racional, sino que incorpora elementos subjetivos de satisfacción compuestos por los deseos y las creencias de lo posible” (p.76).

En tanto, Rodas Quijibir (2012), en la investigación “Autoconfianza y su correlación en la adaptación del trabajador en la realización de nuevas tareas”, concluye que “si un trabajador posee un nivel alto de autoconfianza, esto influirá positivamente en su adaptación en los diferentes ámbitos de la vida, específicamente en el aspecto laboral” (p. 63).

Finalmente, Torres León (2013) en su tesis “Análisis del clima laboral y adaptación al cambio organizacional del personal adscrito al Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria Por Cuadrantes de la Policía Metropolitana de Santiago de Cali”, explica que una



excelente adaptación a cualquier cambio depende de un buen diagnóstico del clima laboral, lo cual permite recopilar información valiosa para reconocer las etapas del proceso de cambio para la toma de decisiones.

1.3.2. A nivel nacional y regional

Pari Paye (2017), en su tesis titulada “Influencia de las ordenanzas municipales en el comercio ambulatorio de la Avenida El Sol y jirón Los Incas, ciudad de Puno-2015”, concluye que los comerciantes utilizan estrategias de evasión para evitar, en lo posible, el incautamiento de sus productos por parte de los agentes municipales. “Muy a pesar de las sanciones interpuestas, los comerciantes continúan con su actividad cotidiana en calles reguladas y calles restringidas, evadiendo los controles municipales, utilizando argucias de estrategias tributarias mínimas” (p. 62).

De igual modo, podemos destacar la tesis de Cuba Asillo (2017), “Análisis de los factores que determinan la informalidad laboral en el distrito de Puno, 2016”, en la que concluye que la edad tiene estrecha relación con el trabajo informal, y que el estado conyugal (casado o conviviente) y la jefatura de hogar de los trabajadores “incrementan la probabilidad de ser trabajadores informales. La variable otros ingresos que poseen los trabajadores diferentes al salario, influye positivamente en la informalidad laboral” (p. 70).

También, Montesinos Mendoza (2013), en la investigación “Análisis de los determinantes de la participación laboral femenina en la ciudad de Juliaca, periodo 2013”, constata que los factores que determinan la participación laboral femenina son: edad, estado civil, asistencia escolar, hijos menores, tamaño familiar, ingresos familiares, ingresos no laborales y niveles de educación.



De igual manera, Ticona Gemio (2016), en su tesis “Factores económicos, sociales y culturales asociados al comercio informal en la ciudad de Juliaca - 2015”, asevera que la informalidad surge como alternativa de subsistencia ante el desempleo y que la exclusión social derivada de problemas de marginalidad social (falta de ingresos, educación y capacitación), que ayudan a la inserción del comercio informal, están estrechamente asociados con la actividad informal.

Sin embargo, en el trabajo de investigación “Evasión tributaria en la comercialización de ropa usada por parte de los comerciantes en la ciudad de Juliaca - 2014”, de Rojas Naira (2017), se concluye que los factores que determinan la probabilidad de mejorar los niveles de ingresos son: la experiencia como comerciante, la ubicación del puesto, las horas trabajadas y, finalmente, los clientes fieles.

1.4. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación responde al interés teórico y académico de abordaje de las estrategias adaptativas del hombre para sostenerse a nivel social, económico y cultural. Asimismo, analiza el desenvolvimiento de las personas en el entorno informal, lo cual sirve para comprender los ritos y costumbres establecidos en determinados espacios sociolaborales.

Evaluar esto abre camino a investigaciones orientadas al proceso cultural o al aculturamiento de específicos grupos sociales en sectores poco tomados en cuenta, dada su informalidad, caos e improvisación. Los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios, una calle aledaña de la Feria Dominical de la ciudad de Juliaca, son un excelente ejemplo de esto último y, por ende, el corpus ideal para un examen de lo dicho previamente. Y es que sus estrategias de adaptación en la misma vía pública, en medio de un desorden tan alarmante como sorprendente, son prueba fidedigna de que la cultura jamás está estática, sino que vive de cambios, modificaciones y hasta rupturas.



En ese sentido, estudiar a los trabajadores informales no solo implica fijarse en criterios negativos, sino también comprender, entender y atender las oportunidades que estos se autogeneran para adaptarse a su medio, lo cual deviene en conocimiento empírico para ellos y es base para el conocimiento científico de los antropólogos.

En consecuencia, para decirlo sucintamente, este trabajo permite explicar y ampliar los conocimientos que tenemos del trabajador informal en materia de subsistencia.

1.5. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.5.1. Objetivo general

- Describir las estrategias de adaptación de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios en la ciudad de Juliaca, 2019.

1.5.2. Objetivos específicos

- Analizar las causas utilitarias de las estrategias de adaptación observadas en el jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, 2019.
- Analizar los efectos sociales que causan los trabajadores informales en el jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, 2019.

1.6. MARCO TEÓRICO

1.6.1. Estructura antropológica de la adaptación al trabajo

1.6.1.1. Desarrollo del conocimiento para la subsistencia del hombre

A nivel del desarrollo de la humanidad, se han suscitado cambios necesarios e indispensables para el sostenimiento común de la sociedad, cultura y ciencia. Rieznik (2007), consciente de esto, argumenta que:



En términos generales podemos definir tres grandes etapas en esta evolución: a) las manifestaciones iniciales del hombre en la preparación y mejoramiento de herramientas seminaturales que permitieron un principio de sobrevivencia diferenciada como especie biológica y sin que aún surgiera con caracteres definidos una división social del trabajo, más allá de la dictada por la deferencia de sexos; b) el neolítico, con la sociedad humana que se afianza en un terreno y se organiza como tal en la producción y en los ciclos propios de la agricultura y la crianza de animales; c) el nacimiento de la industria y el desplazamiento moderno del centro de la producción del campo a la ciudad. (p. 25).

1.6.1.2. Migración, conocimiento, adaptación y subsistencia

La migración se nutre, entre otros aspectos, del informalismo, debido a que su enfoque de subsistencia es afín con el trabajo temporal. Así lo explican Tumi Rivas & Tumi Rivas (2013), cuando señalan que algunos miembros de las familias comuneras, especialmente los padres y los hijos varones, “como complemento al ciclo productivo interno, migran en busca de oportunidades laborales a las ciudades de Juliaca, Puno o Arequipa”.

De igual manera, añaden, las prácticas de adaptación frente al cambio climático forman parte del desarrollo subsistencial:

La estrategia de movilidad poblacional, como práctica de adaptación frente al cambio climático, tiene un carácter temporal y como motivación fundamental la obtención de ingresos monetarios complementarios, se expresa en la migración agro pastoral, laboral e involuntaria; así como en el envío de remesas y subsidios por parte de familiares que se encuentran fuera del entorno local. (p. 69).

Según Miranda (2003), citado por Marín López et al. (2015), un medio de vida comprende posibilidades, activos (incluyendo recursos materiales y sociales) y actividades necesarias



para ganarse la vida. Asimismo, explica que un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, a la vez de mantener y mejorar sus posibilidades y activos, “tanto en el presente como en el futuro, sin dañar la base de los recursos naturales existentes (p. 202-203). En tanto, el amauta José Carlos Mariátegui (1981), desde una perspectiva social, señala que el desarrollo adaptativo de nuestra cultura se da en forma positiva y analógica con otras culturas:

Hace tiempo que la experiencia japonesa demostró la facilidad con que los pueblos de raza y tradición distintas de las europeas, se apropian de la ciencia occidental y se adapta al uso de su técnica de producción. En las minas y en las fábricas de la sierra del Perú, el indio campesino confirma esta experiencia. (p. 29).

1.6.1.3. Proceso estratégico para la valoración de recursos subsistenciales

El proceso estratégico de subsistencia es un mecanismo social adoptado para recrear oportunidades operacionales que satisfagan necesidades de difícil inclusión, por lo que son importantes de estudiar. Así lo indica Garrido de la Calleja (1997), quien luego destaca que analizar las formas, medios, actividades, prácticas y estrategias que ejecutan los grupos sociales, estén estos compuestos por familias, unidades domésticas o individuos en situación de pobreza o pobreza extrema rural y urbana, es importante para entender sus mecanismos de subsistencia y reproducción: “Los miembros de las unidades domésticas estudiadas subsisten y continuarán subsistiendo a los embates de la pobreza, pero en base a esfuerzos ‘sobrehumanos’ para alcanzar niveles de vida ‘infrahumanos’”(p. 100), lo cual evidencia la importancia de la valoración de los recursos que tienen a mano o que pueden generarse mediante el trabajo. Esto, añade, ha tomado un creciente interés entre los científicos sociales latinoamericanos, lo cual es saludable y aporta, en particular, a la ciencia antropológica.



1.6.1.4. Circunstancias sociales o relación orden – desorden

Hablar del orden en relación a la subsistencia, es notar que el trabajo formal no desconoce todo lo que implica su operacionalidad, es decir, que es consciente de que en su seno, muchas veces, nace el desorden y, en consecuencia, el trabajo informal, lo cual es parte del desarrollo socio-cultural de los trabajadores informales, que pese a su aparente caos legitiman acciones en su labor diaria. Entonces, para materializar una expectativa, es necesario evaluar no solo las posibilidades conocidas o normadas socialmente, porque estas asisten a jerarquías, niveles de economía estructurados y espacios delimitados o autorizados, sino que es imprescindible recurrir a los conocimientos básicos que implica la adaptación estratégica: oportunidad y, según apunta Balandier (1993), el lugar, la regla y el instrumento, los cuales fundan un orden de los hombres, pero en el que el desorden trabaja: “A través de las peripecias que relatan la gesta de los ancestros míticos y la de los ancestros ‘sociológicos’ (...) se descubre siempre en acción una figura del desorden, cósmica, mítica o humana”

En segundo término, es necesario señalar que el orden jerarquiza las oportunidades y obliga a formalizar grupos sociales selectos, es decir, elimina la competencia; sin embargo, el hombre como ser vivo y social, en su natural interacción, degenera cualquier forma de jerarquía formulada por el orden, en su afán de satisfacer sus necesidades o de subsistir y la adapta a conveniencia e interés propio, tal como asevera Granada (2003). También es importante aclarar que el poder o jerarquía en los impactos de las interacciones no es simétrico: en oportunidades, el sujeto social subordina al entorno y produce sobre él modificaciones fuertes y perdurables: secamiento de fuentes, desertificación, contaminación atmosférica, pero también ciudades vivibles, parques y paisajes protegidos, de acuerdo lo que menciona Krupat (1994), citado por Granada (2003), y en otras el entorno impone condiciones a la sociedad, aunque varias de estas



sean resultado de acciones anteriores del hombre mismo: cambios climatológicos, desbordamiento de los ríos, erupciones volcánicas y fenómenos similares.

1.6.1.5. Cultura, sistema social y subsistencia

Considerando todo lo anterior, está claro que la cultura es un todo relativo para los intereses de subsistencia y visión futura del hombre, aunque con oportunidades limitadas en el trabajo formal. O, en términos de Bauman (1999), “tal como se tiende a entenderla actualmente, la cultura resulta ser un agente del desorden tanto como un instrumento del orden, un elemento sometido a los rigores del envejecimiento y de la obsolescencia, o como un ente atemporal”. (p. 33).

Parsons (1999), por su parte, sostiene:

Un sistema social –reducido a los términos más simples– consiste, pues, en una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tienen, al menos, un aspecto físico, o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a “obtener un óptimo de gratificación” y cuyas relaciones con sus situaciones –incluyendo a los demás actores– están mediadas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos. (p. 33).

No obstante, en el inicio del fenómeno subsistencial, es importante percibir y ser percibido, porque esto hace constar un acto de socialidad y, en consecuencia, la inclusión social, producción y construcción del propio ser social. Asimismo, pone de manifiesto la matriz de conservarse y autogenerarse oportunidades complejas de trabajo en el sistema social y cultural. En este sentido, Luhmann (2006) señala que “la socialidad aprovecha la complejidad del percibir así como su capacidad de enfoque y crea un presente casi sin futuro”. (p. 159).



1.6.2. Autopoiesis de las relaciones sociales y la adaptación

1.6.2.1. Reproducción o autopoiesis de las relaciones sociales

Comprendidos los vínculos para entender la relación del proceso estratégico de adaptación con la organización y su operación social, es preciso desarrollar ahora su origen, subsistencia, adaptación e inclusión en sistemas formales o informales, desde la perspectiva del hombre como ser vivo. Según refieren Maturana & Varela (1998), de esta manera se formula una pregunta fundamental: “¿Cuál es la organización de los sistemas vivientes, qué clase de máquina son ellos y cómo su fenomenología, incluida su reproducción y la evolución, queda determinada por su organización?” (p. 67). A lo cual responden con que los seres vivos son “máquinas autopoieticas”, es decir, que son autónomas y que sus propiedades operan de acuerdo a su necesidad, esto es, a nivel social, y que buscan soluciones adaptables para sostenerse independientemente de las limitaciones, obstáculos o normativas aceptadas socialmente.

Asimismo, ambos autores diferencian a los seres vivos de las máquinas, alegando que estas son básicamente elementos dependientes que elaboran productos distintos de sí y que caben en lo que denominan “alopoiéticas”. Para ellos, en cambio, las máquinas autopoieticas son autónomas, es decir, que subordinan todos sus cambios a la conservación de su propia organización, independientemente de lo profundas que sean las demás transformaciones que puedan sufrir durante el proceso. Las otras máquinas, las alopoiéticas, producen en su funcionamiento algo distinto de ellas mismas -como en el caso del automóvil. “Estas máquinas no son autónomas, ya que los cambios que experimenten están necesariamente supeditados a la producción de un producto distinto de ellas” (p. 71).



En tal sentido, las máquinas autopoieticas, por su autonomía, controlan, evalúan, resuelven y se adaptan a las situaciones internas y externas, con el fin de sostener y defender su organización individual, además de satisfacer sus necesidades. Maturana & Varela (1998), sostienen, después, que es ineludible enfocar la visión del hombre en relación a su subsistencia, pues el propósito común es el de satisfacer sus necesidades:

Las máquinas autopoieticas son definidas por, y solo por, su organización autopoietica: sus operaciones establecen sus propios límites en el proceso de *autopoiesis*. No ocurre así con las maquinas alopoieticas, cuyos límites los fija el observador que, especificando las superficies de entrada y de salida determina lo que es pertinente a su funcionamiento (...) Las máquinas autopoieticas pueden ser perturbadas por hechos externos y experimentar cambios internos que compensan esas perturbaciones (p. 71).

Luego agregan que “los sistemas vivos se consideran autónomos, en última instancia impredecibles, de comportamiento intencional similar al nuestro” (p.73). Entonces, estructuralmente, como seres vivos y seres sociales, no adoptamos en nuestra naturaleza innata las interacciones instructivas de cambio por agentes externos, tal como afirman ambos estudiosos. “Un sistema determinado estructuralmente, por lo tanto, no admite interacciones instructivas, es decir, no admite interacciones en las que un agente externo especifique en él un cambio estructural, porque todos sus cambios estructurales posibles están especificados en su estructura”, señala Maturana (2006, p. 38), para luego enfatizar que “la riqueza de la vida humana es social porque la sociedad es también parte del medio en que un organismo conserva su organización y estructura” (p.50).



1.6.2.2. Adaptación social de los conocimientos

Entonces, adaptarnos al medio para obtener satisfacciones y oportunidades es parte de nuestra naturaleza y nos permite conservar, subsistir, competir, desarrollar y si fuera necesario, evolucionar. Maturana (2006) sostiene, al respecto, que los sistemas perduran como tal mientras conserven su organización y su acoplamiento estructural al medio en que existen. Por este motivo, pues, la sobrevivencia, la conservación de la organización en un determinado medio, opera selectivamente y marca la dinámica estructural de un ser vivo.

1.6.2.2.1. Conducta instintiva y conducta aprendida

En primera instancia, es necesario enfatizar que las conductas instintivas y aprendidas son el resultado epigenético del organismo, a fin de conservar su estructura de ser vivo y, por lo tanto, de ser social, tal como señala Maturana (2006):

En suma, todo lo dicho muestra que no hay diferencia intrínseca entre la conducta instintiva y conducta aprendida, ya que ambas son el resultado de la epigénesis del organismo y surgen, en cada caso, como consecuencia inevitable de la historia de interacciones de este con conservación de la organización y la adaptación. La diferencia entre ellas está solo en el grado de libertad epigenética que determina la estructura de la célula inicial (p. 48).

1.6.2.2.2. Adaptación y equilibrio social

La naturaleza del hombre y su equilibrio social se mantienen por gracia de su adaptación, lo cual es garantía de subsistencia. Así lo asegura también Granada (2003), para quien una adaptación exitosa es la que el sujeto social (grupo o comunidad o sector de una población) logra en interacción con la naturaleza o el ambiente social (que puede



constituir o no su hábitat o territorio), y en donde ambos permanecen en equilibrio dinámico, sin menoscabo de ninguno de ellos en cuanto a las propiedades fundamentales que los identifican.

Sin embargo, en la competencia por el progreso en el ambiente social, es complejo asignar privilegios o incluso prever el éxito social, debido a que el sistema social no obedece a conductas individuales. Luhmann (2006) respalda esto, al señalar que:

La idea de que el proceso evolutivo mejora la adaptación del sistema a su entorno no se deja conceptualizar como progreso, dado que ahí debe suponerse que el entorno cambia permanentemente y que desencadena nuevas adaptaciones. Del mismo modo es cuestionable seguir considerando la especialización como una especie de atractor evolutivo que hace posible (aunque no se sepa cómo) diferenciar cada vez más competencias, roles, organizaciones, sistemas específicos. (p. 337-338).

1.6.2.3. Autopoiesis y riesgos del medio ambiente

La capacidad de subsistir del hombre, como ser vivo, en la naturaleza, es ineludible, considerando su proceso estratégico de subsistencia y su proceso autopoiético para resolver obstáculos y limitaciones, todo lo cual se pone de manifiesto en su trajín diario o trabajo, lo cual implica también su integración y aceptación en el medio en que vive. Así lo considera también Maturana (1999):

Los seres vivos, y en general las unidades compuestas existen en un medio en interacciones, solamente mientras sus interacciones son perturbaciones. La consecuencia de esto es que todo sistema está siempre en correspondencia con su medio o se desintegra. En otras palabras, solamente dejamos de estar en correspondencia con nuestro medio cuando tenemos una interacción destructiva. Es cierto que a veces no nos gusta el ambiente en que nos movemos, pero mientras



vivamos en él, estaremos en correspondencia con el medio, y cuando dejamos de estarlo, o nos iremos de allí o nos desintegraremos. En otras palabras, todo ser vivo está en correspondencia con su medio, conserva la condición de adaptación: la condición de aceptación de un ser vivo en su medio no es una variable. (p. 95).

1.6.2.4. Sociedad como resultado de la adaptación

Según Morales (2014), la adaptación social es un proceso necesario para cualquier individuo y siempre será vital para el desarrollo de la sociedad. En tal sentido, la asociación entre individuos es un vínculo natural, dado que la naturaleza impele a todos los hombres hacia ello. Así lo aseguraba ya Aristóteles (1988), cuando decía que el hombre que llega a su perfección es el más excelente de los animales y es el peor si vive aislado.

Para Narotzky (2004), la subsistencia individual y asociada, en sociedades no dominadas y dominadas por el mercado, ve frenado su fuerte impulso hacia la autonomía por los mecanismos autorreguladores del mundo sociolaboral, que busca autoprotegerse. En consecuencia, los trabajadores informales, que son mayormente independientes, tienen que buscar mecanismos para luchar con los obstáculos que esto implica. De este modo, resulta natural que sean “mayoritariamente adultos, de ambos sexos, casados, y propietarios de las viviendas en que viven, las que a su vez están emplazadas en las mismas ciudades de trabajo”, de acuerdo a la percepción de Moyano Díaz et al. (2008, p. 699).

Asimismo, su capacidad para desenvolverse es amplísima y evidencia el vínculo de un orden social, tal como mencionan Berger & Luckmann (1986): “Esto significa que el organismo humano es capaz de aplicar el equipo de que está dotado por su constitución



interna a un campo de actividades muy amplio y que además varía y se diversifica constantemente” (p. 65).

Por consiguiente, podemos señalar el hecho evidente de que todo desarrollo individual está precedido por un orden social dado, y que la apertura al mundo es intrínseca a la construcción biológica del hombre. Lázaro (2001) lo piensa de esta forma:

Si el hombre no solo es capaz de asumir como propio un interés particular sino también uno público y común a todos, la particularidad se trasciende desde la unidad moral, pues la propia tarea individual queda justificada desde más allá de sí misma y, en esa misma medida, queda reconocida como realmente existente en el conjunto, siendo un punto de referencia real —no abstracto— también para otros. (p. 39)

1.7. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

1.7.1. Hipótesis general

- Las estrategias de adaptación de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca se componen de recursos propios y aprendidos, y se recrean continuamente, mediante la asociación, utilización y valoración de los conocimientos adquiridos, con el fin de sostenerse individual, social, económica, cultural y políticamente.

1.7.2. Hipótesis específicas

- Las estrategias de adaptación permiten a los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios alcanzar sus objetivos y satisfacer sus necesidades, recreando ilimitadas oportunidades de trabajo y colocándolos con similares o mayores



posibilidades económicas que los trabajadores formales, lo cual les permite salir de la marginación, opresión u otras formas de limitación que los acorralan.

- Los trabajadores informales generan una competencia libre y desbordante, a la vez que refuerzan determinados vínculos sociales, ratificando con ello su búsqueda de satisfacción de necesidades personales, sin importarles la edad, origen y objetivos de sus pares, aunque así propicien desorden, intranquilidad e incluso inseguridad social.

1.8. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El enfoque metodológico utilizado es el cualitativo, dado que la presente investigación implicó “sensibilizarse con el ambiente o entorno en el cual se llevó a cabo el estudio, identificar informantes que aportarán datos y ayudarán en las pericias”, y porque la muestra, la recolección y el análisis son fases que se realizaron “prácticamente de manera simultánea e influyéndose entre sí”, tal como señalan Hernández-Sampieri & Mendoza Torres (2018, p. 8-9).

Asimismo, porque se buscó “conceptuar sobre la realidad, con base en la información obtenida de la población o las personas estudiadas”, de acuerdo con lo que asevera Bernal (2010, p. 60).

1.8.1. Tipo de estudio

Se hizo un estudio etnográfico cultural, pues se analizó una determinada comunidad o grupo cultural, en este caso el compuesto por los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca. De acuerdo con Denis y Gutiérrez (2002), citado por Bernal (2010), “la investigación etnográfica se utiliza para presentar una imagen de la vida, del quehacer, de las acciones, de la cultura de grupos en escenarios específicos y contextualizados” (p. 64), algo que suscribe Angrosino (2007):



Se procede a una búsqueda de patrones a partir de las cuidadosas observaciones del comportamiento vivido y de entrevistas detalladas con personas en la comunidad estudiada. Cuando los etnógrafos hablan de “cultura”, “sociedad” o “comunidad”, es importante recordar que están hablando en términos que son abstracciones generalizadas basadas en numerosos datos de una forma que tenga sentido para el etnógrafo, que tiene una visión panorámica global del todo social o cultural de la que pueden carecer las personas que viven en él. (p. 34)

Entonces, está claro que los estudios etnográficos permiten reflexionar constante y críticamente sobre la realidad, asignando significaciones a lo que se ve, se oye y se hace. Como dice Bernal (2010), “el propósito específico de la investigación etnográfica es conocer el significado de los hechos de grupos de personas, dentro del contexto de la vida cotidiana”, a fin de presentar, acotan Hernández-Sampieri & Mendoza Torres (2018), “resultados que resalten las regularidades que implica un proceso cultural” (p. 537).

1.8.2. Población y muestra

1.8.2.1. Población

La población o universo de estudio estuvo compuesta por todos los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, en la provincia de San Román, sin distingo de su edad, cultura, formación académica, procedencia o nivel social.

A propósito del trabajador informal, Palacios (2011) apunta que se trata de un concepto que, además de lo formal/informal, comprende múltiples variables que se combinan e intercambian, las cuales no se ciñen necesariamente a la subsistencia, aunque se nutran de ella. Así, un trabajador informal podría ser: un ambulante, un comerciante, un “colero”



(vendedor irregular en “colas”), un estibador, un expendedor de comida, un transportista, etc. Y dada la naturaleza de la presente tesis esta es la definición que se toma en cuenta.

1.8.2.2. Muestra

Al tratarse de una investigación cualitativa de tipo etnográfico, se tomó una muestra no probabilística (o dirigida) que fuera homogénea, es decir, con unidades con un mismo perfil o características, o rasgos similares; esto, con el fin de resaltar las situaciones, procesos o episodios que viven, según apuntan Hernández-Sampieri & Mendoza Torres (2018).

Esto, con el objetivo de llegar al punto de saturación de la información obtenida o a la saturación de categorías. Así, al notar que los datos se volvieron repetitivos o redundantes y que los nuevos análisis confirmaban lo fundamentado previamente, se procedió con la selección de informantes.

Entonces, se decidió tomar 30 unidades de análisis como muestra, las cuales fueron divididas en dos grupos de igual cantidad de integrantes, pero separadas por género (12 varones y 18 mujeres) y que tuvieran 3 años como mínimo laborando en el lugar de estudio.

1.8.2.3. Unidades de observación y análisis

Las unidades de observación son los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca; y las unidades de análisis, sus patrones de comportamiento en su quehacer cotidiano, como miembros de un determinado grupo cultural o comunidad.



1.8.3. Técnicas e instrumentos

Las técnicas utilizadas fueron la observación participante y la historia de vida, cuyos instrumentos fueron, respectivamente, la *guía de observación* y la *entrevista a profundidad*.

Guía de observación participante. Gracias a este instrumento se pudo conocer, en el mismo lugar del estudio, la recreación de conocimientos aprendidos de terceros por parte de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca. Así, se pudo entender “procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones, experiencias o circunstancias, los eventos que suceden al paso del tiempo y los patrones que se desarrollaban”, según mencionan Miles et al. (2014), citados por (Hernández-Sampieri & Mendoza Torres, 2018, p. 445).

Entrevista a profundidad. Este instrumento sirvió para conocer al detalle el comportamiento y el patrón actitudinal de los trabajadores informales estudiados en esta investigación; asimismo, sus orígenes, aspiraciones de corto, mediano y largo plazo, sus frustraciones, resignaciones y problemas en su labor diaria. Gracias a esto, se ha conocido la historia de éxito de varios de ellos y los emprendimientos que otros comienzan con gran entusiasmo, lo cual ha permitido descubrir cómo recrean conocimientos que aprendieron de terceros.



CAPÍTULO II

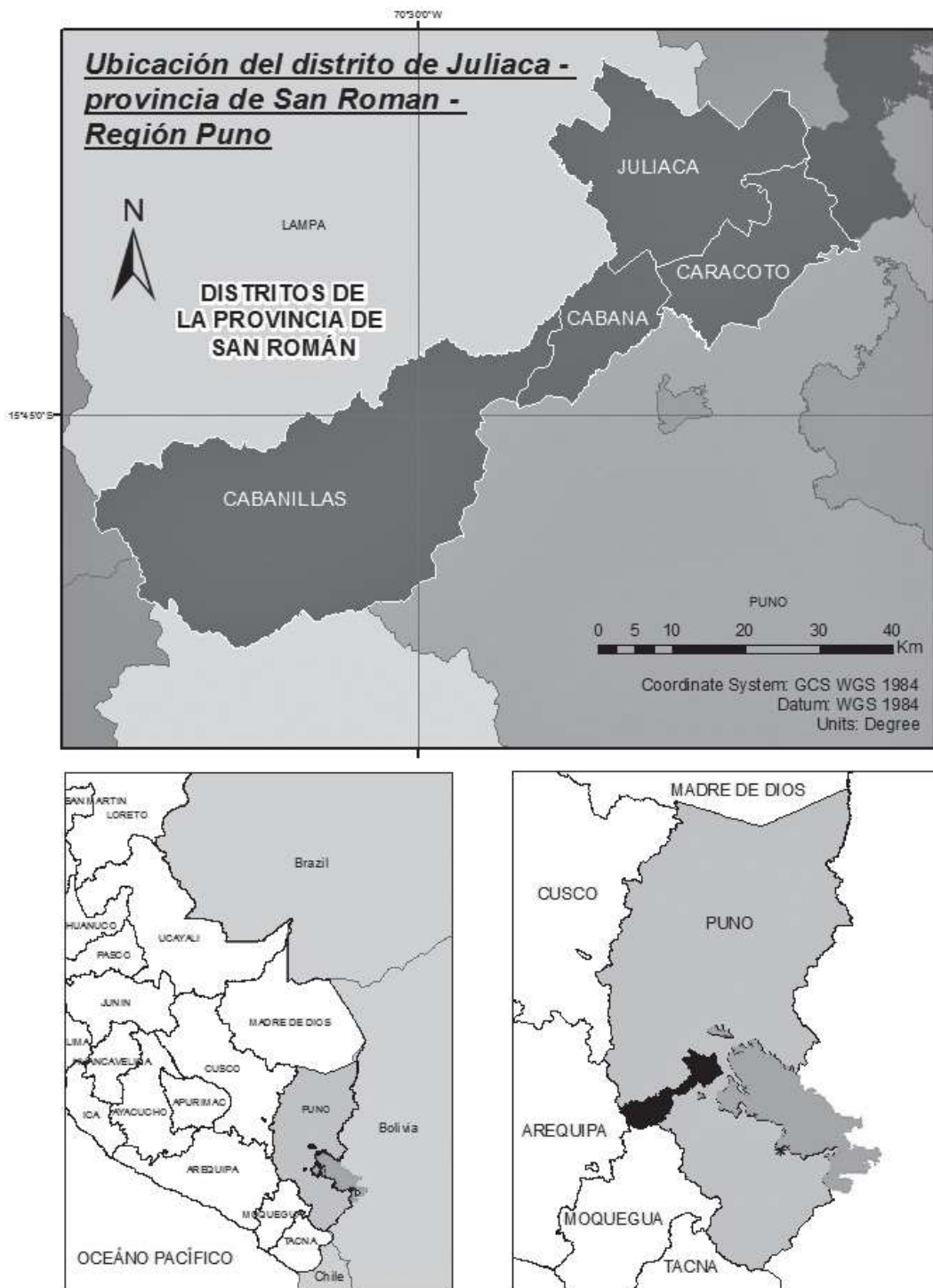
CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN

2.1. UBICACIÓN

Según confirma Choquehuanca (2014), Juliaca está localizada en el corazón del altiplano peruano, en las coordenadas geográficas: 15°29'24» S y 70°08'00» W (Plaza de Armas), hacia NW y a 7 km del lago Titicaca. En línea recta está aproximadamente a 200 km del extremo septentrional (N) y limita con Madre de Dios; a 216 km del extremo meridional (S) limita con la región Tacna; a 83 km del extremo oriental (E) limita con Bolivia, y a 100 km del extremo occidental (W), con el departamento de Arequipa.

Juliaca se encuentra entre las capitales provinciales de Huancané (E), Lampa (W), Azángaro y Ayaviri (N) y Puno (S), sobre una planicie cuaternaria de origen fluviolacustre, generada por el antiguo afluente del río Coata —hoy en extinción, llamado Torococha o Totoracocha— durante el Holoceno y lacustre del Pleistoceno (Formación Azángaro), al pie de las montañas de Huaynaroque, Santa Cruz, Espinal, Monos, Esquén, Puntaca, Qollana, Añavile, Chullunquiani, Chingora y Yocara, pertenecientes a la Formación Lampa del Devoniano (Grupo Iscay del Pérmico), Grupo Ambo del Carbonífero y Ayabacas del Cretáceo (Laubacher, 1979; Palacios et al., 1993).

Figura 1.
Ubicación del distrito de Juliaca

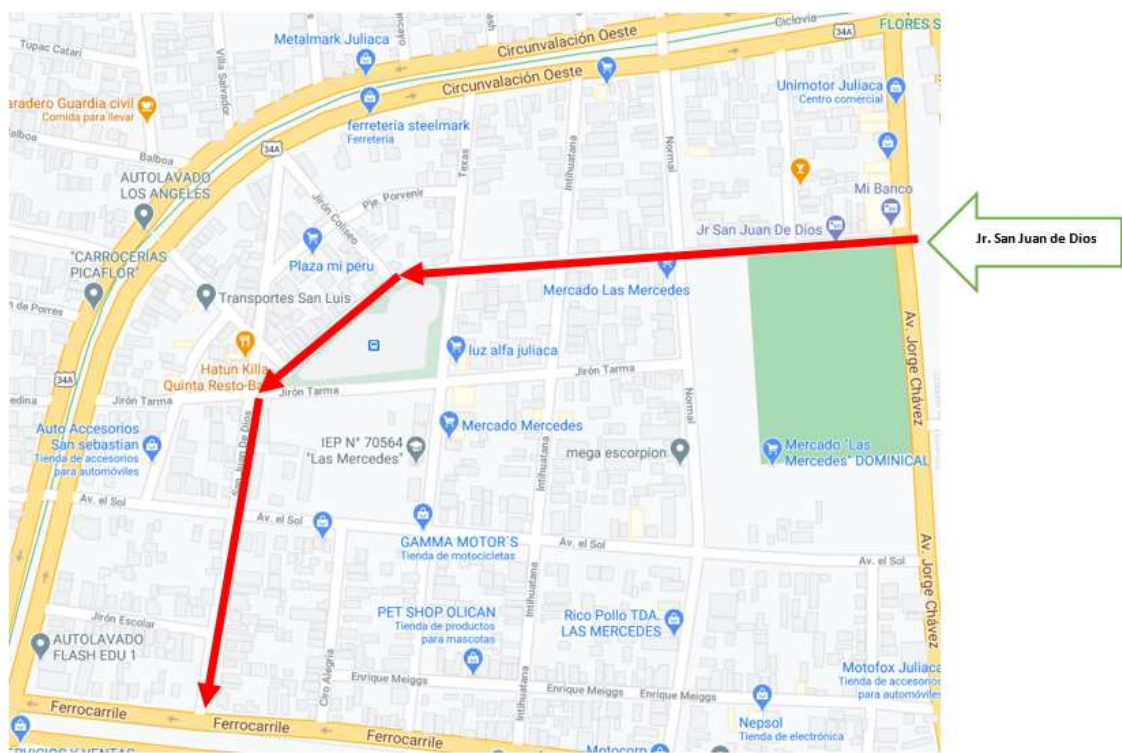


Fuente: *Espacio y Desarrollo* N° 26, 2014. Andrés Choquehuanca.

El jirón San Juan de Dios se ubica en la urbanización Las Mercedes de la ciudad de Juliaca, en la provincia de San Román, del departamento de Puno. Consta de 10 cuadras, desde la avenida Jorge Chávez hasta la vía ferroviaria, que lo secciona para luego darle paso al jirón José de Torre Tagle. No obstante, solamente en 6 de ellas se desarrolla una intensa actividad comercial e informal; allí laboran un promedio de 180 trabajadores informales (que ofrecen diversos servicios o productos) de manera casi permanente, con los que, los domingos, cuando tiene lugar la Feria Dominical, que prácticamente se anexa ese día con el Mercado Las Mercedes, el total de trabajadores bordea los 380.

Figura 2.

Extensión del jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca



Fuente: Captura de Google Maps, 2021.

La calle en cuestión, es preciso mencionar, es una adyacente a la zona denominada “Salida a Cusco” y es paralela a la avenida Circunvalación Oeste, recorriendo por ello toda la urbanización Las Mercedes.

Figura 3.

Urbanización Las Mercedes de la ciudad de Juliaca.



Fuente: Plano captado, mapa Google AHM, 2021.

Límites. Tal como revela la Figura 1, el jirón Juan de Dios se intersecta con las siguientes calles:

- Psje. Estadium
- Av. Normal
- Jr. Intihuatana

- Jr. Texas
- Jr. Coliseo
- Jr. Mercadillo
- Jr. Tarma
- Av. El Sol
- Jr. Escolar

Características. En el mercado Las Mercedes y la Feria Dominical, que se convierten en un solo emporio comercial cada domingo, se expenden productos de diversa naturaleza, tanto al por mayor como al por menor, por parte de comerciantes y trabajadores informales, algunos asociados a organizaciones como el Sindicato Único de Comerciantes Minoristas, Mixtos de Mercados y Anexos (Sucmma) San Román, en tanto que otros laboran de manera independiente e informal.

Figura 4.

Jirón San Juan de Dios un día domingo.



Fuente: Fotografía tomada en agosto del 2020.



2.2. RESEÑA HISTÓRICA

La provincia de San Román fue creada por Ley N° 5463, promulgada por el presidente de la República Augusto Bernardino Leguía y Salcedo, el 6 de septiembre de 1926. Lleva tal denominación en homenaje al ilustre puneño Miguel de San Román y Meza, quien fue presidente de la República entre 1862 y 1863.

Desde el 6 de setiembre de 1926, San Román se divide en cuatro distritos, pero el 28 de julio del 2016, merced a la Ley N° 30492, ley que crea el nuevo distrito de San Miguel, comprende, además de la mencionada, los distritos de Juliaca, Caracoto, Cabanillas, y Cabana.

Esta provincia tiene una extensión de 2 mil 277,63 kilómetros cuadrados y se encuentra en el lado noroeste del Lago Titicaca, ocupando el 3,2% de la superficie territorial de la región de Puno. En tanto, el distrito de Juliaca tiene 422.47 kilómetros cuadrados, está en la parte norte de la Provincia San Romina, a 3825 msnm. Debido a esta última cifra, se ubica en el puesto 45 entre las ciudades más altas del mundo.

Cabe indicar, asimismo, que Juliaca tiene 252 mil 671 habitantes, y que concentra el 43 % del comercio de la región, según reporta el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2021).

Por último, es menester mencionar que la Cámara de Comercio de Puno estima que Juliaca es la cuarta economía más importante del Perú, debido principalmente a la instalación de diferentes entidades financieras, así como cadenas transnacionales con sus respectivos centros de comercio. La razón principal de ello, qué duda cabe, es el dinamismo del flujo económico en la ciudad.

Tabla 1
PBI 2021 de Puno (miles de soles, a precios corrientes)

Actividad económica	2018	2019	2020
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	2,959,805	3,148,169	3,423,266
Pesca y Acuicultura	140,294	59,382	76,948
Extracción de Petróleo, Gas y Minerales	1,582,820	1,575,252	1,040,068
Manufactura	1,030,668	1,050,858	891,699
Electricidad, Gas y Agua	270,931	310,771	328,579
Construcción	1,432,413	1,424,794	1,158,503
Comercio	1,555,809	1,630,441	1,482,007
Transporte, Almacén., Correo y Mensajería	1,038,761	1,110,143	946,755
Alojamiento y Restaurantes	375,821	392,360	202,664
Telecom. y Otros Serv. de Información	205,831	217,725	239,326
Administración Pública y Defensa	1,130,501	1,151,619	1,229,507
Otros Servicios	3,521,425	3,796,744	3,845,567
Valor Agregado Bruto	9,665,670	9,797,810	8,690,940

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
Con información disponible al 15 de marzo del 2021

Tabla 2.
Principales actividades económicas de la ciudad de Juliaca

Actividad Económica	Población	Porcentaje
Agric., ganad., caza y silvicultura	4,105	4.88 %
Industrias manufactureras	11,950	14.22 %
Construcción	5,463	6.50 %
Venta, mant.y rep.veh.autom.y motoc.	2,448	2.91 %
Comercio por mayor	1,391	1.66 %
Comercio por menor	22,060	26.25 %
Otros	36,618	43.57%
Total	84,035	100%

Fuente: Proyecciones Demográficas 2008, INEI

2.3. COMERCIO

Es la principal actividad económica de Juliaca, ocupando alrededor del 26.5% de la PEA (Población económicamente activa). En 2008, la Ciudad Calcetera poseía 15 mil 439

establecimientos comerciales, lo cual que representaba el 41% de los establecimientos de la región, de acuerdo a lo informado por el INEI (2021).

2.4. EMPLEO

En los últimos años la ciudad experimentaba un incremento del empleo en diferentes rubros, siendo el comercio una de sus principales actividades impulsoras, según un informe del Observatorio Socio Económico Laboral de Puno (2021).

Cabe indicar, a propósito, que el sector comercio ha sido impulsado por la instalación y ampliación de supermercados en Juliaca.

Entre las principales actividades que fomentaban el empleo en Juliaca, antes de la pandemia del covid-19, destacaban los rubros de servicios, comercio, extractiva y transporte, así como el rubro de almacenamiento y comunicaciones (INEI, 2021).

Figura 5.

Actividad comercial en la plaza Dominical



Fuente: Fotografía tomada en agosto del 2020.



2.5. CARACTERIZACIÓN DE LOS INFORMANTES

Según menciona Izcara Palacios (2014) “los informantes seleccionados, además de presentar una riqueza de información, tienen que tener una actitud proactiva/colaborativa respecto al relato de su experiencia, vivencia y perspectiva sobre el fenómeno social investigado” (p. 29). En ese sentido, los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios que fueron escogidos para la presente investigación, así mismo, se mostraron siempre dispuestos a relatar sus historias de vida, sus anécdotas, fracasos, éxitos y proyecciones. La natural resistencia inicial a contar sus experiencias fue superada con el interés que suscitaba sus casos.

Los informantes, luego, fueron filtrados de acuerdo a características determinadas. Por ejemplo, su permanencia en el lugar (que debía ser como mínimo de tres años) y su género (se buscó la paridad), dejándose de lado, en tanto, su grado de instrucción, edad, lugar de procedencia y otros factores cualitativos que podrían sesgar en exceso los objetivos del presente trabajo. Algo que destaca de la muestra seleccionada es que se trata de trabajadores que hacen su día a día en medio del caos, huyendo a los operativos que emprende la Municipalidad Provincial de San Román, imponiendo sus puestos de trabajo a sus propios compañeros y, consiguientemente, generando gran caos peatonal durante los días de feria. Algo que, aunque parezca increíble, no es tan criticado como se esperaría por los pobladores/clientes de la ciudad de Juliaca, quienes aparentemente han internalizado y normalizado este desorden e incluso se diría que se muestran satisfechos con esta la oferta comercial y servicios que está a su disposición.



Tabla 3.
Características generales de los informantes

Edad	Sexo	Origen	Idioma	Instrucción
34	F	Ayaviri	Español/quechua	Secundaria
35	F	Ayaviri	Español/quechua	Primaria
27	F	Juliaca	Español	Estd. superior
25	F	Juliaca	Español/quechua	Estudiante
55	F	Orurillo-Melgar	Esp./quech. y aym.	Primaria
52	F	Juliaca	Español/quechua	Primaria
35	F	Cusco	Español/quechua	5to secundaria
52	F	Salinas (Azángaro)	Español/quechua	Secundaria
61	F	Asillo (Azángaro)	Español/quechua	Sin estudios
71	F	Cojata (Huancané)	Español/quechua	Primaria
49	F	Caracoto	Español/quechua	Primaria
74	F	Escantarachi	Quechua/español	Sin estudios
67	F	No precisa	Español/quechua	2do secundaria
44	F	Sandia	Español	Secundaria
56	F	Nicasio (Lampa)	Quechua/español	3ro primaria
61	F	Azángaro	Español	5to primaria
37	M	Sandia	Español	Superior
35	M	Umachiri	Español/quechua	Superior
38	M	Juliaca	Español	Secundaria
35	M	Azángaro	Español	Superior
34	M	Cojata (Huancané)	Aymará/español	Superior
35	F	Cojata (Huancané)	Aymará/español	Superior
60	M	Cojata (Huancané)	Aymará/español	Secundaria
50	F	Ilave (El Collao)	Español	Primaria
73	M	Cusco	Quechua/español	2do secundaria
52	M	Juliaca	Español	Secundaria
38	M	Juliaca	Español	Secundaria
49	M	Ilave	Aymará/español	Secundaria
80	M	Cusco	Quechua/español	2do primaria
80	M	Puno	Quechua/español	4to primaria

Fuente: Elaboración propia.



CAPÍTULO III

EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

3.1. DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LOS TRABAJADORES INFORMALES DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS DE LA CIUDAD DE JULIACA

3.1.1. Rasgos principales de los trabajadores informales

El trabajador informal se emplea en distintas actividades, debido a la necesidad de subsistir. De ahí que los recursos que usa se condicionan y tienen su razón de ser en su naturaleza social y biológica de satisfacer sus necesidades (básicas o superfluas).

Luego, la selección de la actividad final que desempeñan tiene que ver, exclusivamente, con su trajín diario. Es decir, que pueden cambiar de negocio de un día para otro, si es que así lo consideran pertinente para incrementar sus ingresos económicos. No está de más decir, por otra parte, que todos tienen negocios informales y que, por ello, sus principales dificultades son las vinculadas con la legalidad: operativos de control al comercio ambulatorio, ordenamiento de calles y áreas públicas por parte de la Municipalidad Provincial de San Román, escenarios poco apropiados para el expendio de sus productos o lugares inadecuados para ofrecer servicios de comida al paso, así como la resistencia de los vecinos, cuyas frenteras tienen que ocupar, como estrategia para aumentar sus ventas, a fin de hacerse más visibles ante sus potenciales clientes, etc.

Otro aspecto a señalar, finalmente, es la competencia con sus pares. Esto los impulsa a adoptar estrategias comunes, pero singularizadas, estilizadas.

Tabla 4.

Características de los trabajadores y estrategias que dicen aplicar en su labor diaria

Edad	Sexo	Negocio o Trabajo	Motivo para iniciarlo	Edad de Inicio	Estrategia que dice aplicar
34	F	Venta de comida	Necesidad	15	Trato amable y ofrecer el producto
35	F	Venta de comida	Necesidad	20	Trato amable y ofrecer el producto
27	F	Venta de mana y empleada	Necesidad	15	Trato amable y ofrecer el producto
25	F	Venta de comida y empleada	Necesidad e incentivo familiar	07	Trato amable y ofrecer el producto
55	F	Venta de comida y chiflerías	Necesidad y familia	23	Trato amable
38	F	Venta de golosinas	Necesidad	17	Trato amable y ofrecer el producto
35	F	Venta de comida	Necesidad e iniciativa propia	18	Trato amable y ofrecer el producto
52	F	Venta de frutas	Necesidad e iniciativa propia	07	Trato amable, ofrecer el producto y oración
61	F	Venta de comida y otros	Necesidad e iniciativa propia	14	Trato amable y ofrecer el producto
71	F	Venta de comida y ropa usada	Necesidad	16	Trato amable
49	F	Venta de tejidos	Necesidad e iniciativa propia	15	Trato amable
74	F	Venta de refrescos	Necesidad e iniciativa propia	08	Ofrecer el producto
67	F	Venta de comida y otros	Necesidad e iniciativa propia	16	Trato amable y ofrecer el producto
44	F	Venta de comida y empleada	Necesidad e iniciativa propia	17	Trato amable y ofrecer el producto
56	F	Venta de frutas	Necesidad y familia	13	Trato amable y ofrecer el producto



61	F	Venta de golosinas	Incentivo familiar y necesidad	12	Trato amable y ofrecer el producto
37	M	Comerciante y empleado	Necesidad y mejorar mis cosas	12	Mi experiencia
35	M	Venta de jugos y empleada	Necesidad e iniciativa propia	25	Relacionarse con todos
38	M	Empleado y comerciante	Necesidad y mejorar mis cosas	09	Trato amable
35	M	Comerciante y empleado	Necesidad y familia	13	Buen trato y buscar oportunidades
34	M	Empleado y minero informal	Necesidad	07	Identificación con los demás y Trato amable
35	F	Empleada y comerciante	Incentivo familiar y necesidad	10	Trato amable
60	M	Comercio variado y albañil	Necesidad	14	El trato amable y las ganas de aprender
50	F	Empleada y comerciante	Necesidad	05	Experiencia, surtir los productos y el trato amable
73	M	Empleado, obrero, transportista y negociante	Necesidad	10	Mi experiencia y el trato amable
52	M	Empleado y comerciante	Necesidad y bienestar familiar	16	El convencimiento y trato amable
38	M	Empleado y transportista	Necesidad y familia	09	Mi esfuerzo, simpatía y trato amable
49	M	Empleado y transportista	Necesidad	14	Esfuerzo, constancia y trato amable
80	M	Comerciante y empleado	Necesidad y familia	12	Ahorrar, administrar mis ingresos y trato amable
80	M	Comerciante y empleado	Necesidad	08	Ser estricto y trato amable

Fuente: Elaboración propia.

3.1.2. Estrategias utilizadas por los trabajadores informales

Las estrategias para conseguir clientes (o vender más) están supeditadas a la naturaleza social de los trabajadores informales. Su desenvolvimiento, en ese marco, obedece a una conducta de inclusión social, que se genera y practica en forma continua, con valores tácitamente aprobados por gente que participa y se involucra con su trabajo. En cambio, las habilidades adquiridas por la práctica están comprendidas por el uso de sus recursos innatos/heredados, tales como su carácter y predisposición corporal para ciertas tareas.

Conforme se desprende de sus propias declaraciones y de la observación realizada, los trabajadores informales que laboran en el jirón San Juan de Dios de la ciudad de Juliaca, aplican diversas estrategias cognitivas que se traducen en otras de nivel práctico, las que a su vez devienen en las de nivel social, a fin de ganarse el favor de sus clientes o potenciales clientes.

*Tabla 5.
Estrategias de adaptación de los trabajadores informales*

Dimensión	Variable	Indicador
Conocimiento transmitido	Asimilación del entorno	Trato amable
Circunstancias no proyectadas	Inclusión social	Oferta del producto
Valoración de recursos	Consciencia de grupo	Relaciones sociales
Adaptación de conocimientos	Aprendizaje continuo	Experiencia
Valoración de riesgos	Recrear situaciones	Aprovechar oportunidades
Situación aprendida	Adaptación	Simpatía

Fuente: Elaboración propia.

3.1.3. Efectos sociales causados por los trabajadores informales

La labor desordenada y casi siempre improvisada de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios, en lo que se refiere a organización y respeto por las normas establecidas de modo implícito y explícito (para no vulnerar el derecho de los transeúntes y para dejar libre el espacio público, respectivamente), provocan los siguientes efectos sociales:

Tabla 6
Efectos sociales causados por los trabajadores informales

Efectos sociales	Ejemplo
Legitimación del desorden	Se aprovechan todos los espacios posibles para las actividades comerciales, sin importar el respeto por el orden público.
Caos comercial	Muchas veces no existe respeto por la venta del compañero o incluso por el propio cliente.
Libre competencia	Los trabajadores respetan la adopción de nuevos emprendimientos por parte de sus compañeros, siempre que no afecten el propio.
Intranquilidad pública	Se afecta a los vecinos del lugar. El tránsito vehicular y peatonal también se afectan.
Inseguridad ciudadana	Los hurtos son frecuentes donde existe aglomeración de personas.
Involucramiento de familiares	Toda una familia participa activamente del negocio cuando las ganancias son compartidas.
Valoración social del trabajo	La población respeta a quienes emprenden negocios, aunque estos sean informales.
Inclusión social	Para los trabajadores informales no importa el origen, edad o instrucción.
Construcción de identidad colectiva	Los trabajadores se sienten parte de un grupo definido, aunque estén más allá de las normas.

Fuente: Elaboración propia.



3.2. LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DEL TRABAJADOR INFORMAL DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS DE LA CIUDAD DE JULIACA

3.2.1. Los conocimientos transmitidos

El trabajador informal, en la ciudad de Juliaca, se desenvuelve en diferentes actividades y transmite sus conocimientos en la forma en que las circunstancias le obligan. En consecuencia, desarrolla, experimenta y ensaya acciones que le permiten acertar y encaminar la satisfacción de sus necesidades en forma continua. Es decir, recrea escenarios comunes y los adapta, a fin de crear oportunidades que beneficien su objetivo matriz en su dimensión de espacio y tiempo. A propósito de esto, según menciona Lévi-Strauss (1969), “el espacio y el tiempo son los dos sistemas de referencia que permiten pensar las relaciones sociales, tomadas en conjunto o en forma aislada” (p.310). Por ello, se puede decir que el trabajador informal asume tales dimensiones (espacio y tiempo) de forma inconsciente, lo cual le ayuda a comprender el trabajo realizado por sus padres o el ambiente social en que estos se desenvuelven o desarrollaron y, como es natural, le hace valorar los recursos aprendidos como señal de éxito para subsistir. Así lo prueba esta declaración:

Mi mamá me enseñó. Yo le acompañaba a vender y, así, a veces, cuidaba el sitio. La gente decía: “Véndeme pan”, “cuánto está”, “por qué está seco”, “muy pequeño está el pan”. De todo he pasado. Sin esa experiencia, no habría intentado vender salchipollo, y menos vender. Así se aprende, pues. Años después empecé a trabajar sola; cuando conocí a mi pareja, los dos trabajamos para nuestros hijos. La misma necesidad te obliga a trabajar; si no, ¿de dónde sacas para comer? (*Las transcripciones de las entrevistas se presentan en el Anexo 3*).



Por otra parte, según concluye Rodas Quijibir (2012), el nivel alto de autoconfianza de los trabajadores influye “positivamente en su adaptación en los diferentes ámbitos de la vida, específicamente en el aspecto laboral” (p.63). En consecuencia, es natural que el trabajador informal, en forma independiente, incentive y recree escenarios comunes, asequibles, que contribuyan a su sostenibilidad y seguridad permanente, lo cual le permite adaptarse a conveniencia a escenarios disímiles.

Mi mamá me ha incentivado a vender. Así aprendí. Seguía solo a mi madre a vender chicharrón. Ahora vendo también chicharrón a mi manera y gano mi platita... porque camino, con todos converso y soy amable más que todo; así tengo tiempo para mis estudios.

Asimismo, Crozier & Friedberg (1990) señalan que pese a situaciones de dependencia y de represión, las personas “no solo no se adaptan pasivamente a las circunstancias, sino que son capaces de jugar con ellas y las utilizan de manera activa con más frecuencia de lo que se cree” (p.37). Entonces, observar cómo los padres se desenvuelven en sus actividades laborales, en su cotidianidad, permite a sus hijos –futuros trabajadores o ya trabajadores informales en ejercicio– reconocer y limitar errores ajenos, es decir, que su experiencia es prácticamente el resultado de lo aprendido mediante la observación, recreación y práctica. De esta forma se explica el siguiente testimonio:

Aprendí de mi mamá, porque [ella] vendía frutas. Y cuando tuve a los 18 años mi hijo, tenía que trabajar; las necesidades se volvieron más grandes porque los hijos tienen necesidades también. Antes vendía así nomás, pero ahora en asociación nos capacitan, tenemos más limpieza.

Otras veces, en cambio, la motivación suele provenir de parte de gente que no convive con la familia, de modo que lo aprendido para sostenerse nace del vínculo social. En esa



línea, Lázaro (2001) señala que el entorno de cualquier individuo, además de ser imprescindible para el desarrollo personal, se constituye también en una oportunidad para poner en práctica nuestras virtudes; “en ese caso, lo importante no es la acción por relación al otro, sino la acción por relación a la autosatisfacción y admiración que produce el reconocerse autor de una buena acción” (p. 27). Por tanto, las dificultades de otros se tornan, para los trabajadores informales, en aditamentos que refuerzan la experiencia propia, la que necesitan y que reconocen como vitales para su día a día. Así lo patentó esta declaración, aunque del lado opuesto: “Mi tía me incentivó desde niña a ayudar a mi mamá; porque mi tía vendía ropa al por mayor, y por mi parte, no he sabido aprovechar tal oportunidad. Ahora solo vendo golosinas”.

3.2.2. Adaptación de conocimientos y uso de recursos innatos

En la ejecución de cualquier trabajo se ponen en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de la vida, pero también se adaptan otros que se aprenden en el momento mismo de la acción, a fin de lograr los objetivos planteados, satisfacer las necesidades latentes y sobre todo conseguir recursos para subsistir. Para esto último, para la subsistencia, los seres humanos tienen recursos innatos que se potencian con las experiencias cotidianas. Maturana & Varela (1998), al respecto, mencionan: “Un sistema viviente es tal porque es un sistema autopoietico, y es una unidad en el espacio físico porque es definido como unidad en ese espacio por medio y a través de su autopoiesis”. Esto quiere decir que el proceso de adaptación de conocimientos implica el uso de los recursos innatos, más allá de su propósito de satisfacer las necesidades más urgentes; esto, considerando que su origen corresponde a un ámbito social. En tal sentido, la promoción del trabajo en familia genera apoyo e integración, al tiempo que sugiere, revela y exige requisitos comunes, aceptados por todos, para ser incluido en la sociedad: experiencia y conocimiento (práctico y teórico). Uno de los trabajadores informales entrevistados así lo deja notar:



Me puse trabajar porque quería ayudar a mi mamá. La necesidad nos obligó a trabajar, quería tener más cosas y nadie te regala las cosas; por eso me puse a vender helados, lustrar zapatos y a ser ayudante de construcción, distribuidor de gas, etc. Tengo experiencia para hacer de todo y me llaman para hacer otros trabajitos... ¡Uf, si [usted] supiera lo que sé hacer! Me metí a todo, y para esas cosas no es necesario estudiar, solo voluntad; los que me conocen me recomiendan por los trabajos en construcción.

Otro aspecto que implica la adaptación de conocimientos, tiene que ver con que el trabajador informal subsista por medio de las relaciones sociales. En este punto, nuevamente Maturana & Varela (1998) señalan que toda “unidad” tiene una organización que puede especificarse en términos de relaciones estáticas o dinámicas, entre elementos o con relaciones entre procesos o ambos. Consecuentemente, debemos subrayar que cualquier organismo vivo en grupo o como única unidad, destaca por cómo adapta sus propiedades particulares al ambiente social. Esto es corroborado por la siguiente trabajadora:

Cuando mis padres fallecieron, me quedé con mi mamá grande, que no podía caminar. Necesitábamos para vivir, nos faltaba todo; por necesidad tenía que salir a vender lo que sea... así conseguí un trabajo como vendedora de adoquines. Después, ya con mi pareja, empezamos a trabajar; ya no había mamá grande, pero igual los hijos necesitaban una cosa y otra, hasta ahora. Si no hubiese aprendido a vender, ¡qué sería de mí!

También es necesario señalar que una única unidad en un determinado ambiente social se destaca por la adaptación de los recursos que tiene a mano, por su manera de recrear estrategias vinculadas a su experiencia personal, aceptadas por el ambiente social y



cultural, siempre que lo haga de manera permanente. Maturana & Varela (1998) suscriben esto, al afirmar que los sistemas autopoieticos en el espacio físico son sistemas vivos. Es decir, que la realidad social incluye al trabajador informal por medio de su adaptación, en su dinámica social. Lo deja claro este argumento: “Soy huérfana y me esfuerzo por necesidad; aquí conozco más gente que me compra, porque doy buena atención, trato con cariño y les doy aumento”.

3.2.3. Adaptación de recursos innatos y proyección

La adaptación de los recursos innatos es un proceso natural que se da permanentemente en la necesidad de subsistir, ya que permite la continuidad y proyección del conocimiento del trabajador informal. Berger & Luckmann (1986) señalan, a este respecto, que “la sociedad determina la presencia (Dasein), pero no la naturaleza (Sosein) de las ideas” (p.20). Con ello se legitima, una vez más, que las necesidades motivan a las personas a materializar sus objetivos y, consiguientemente, a satisfacerlas. En efecto, todos recurrimos a nuestros recursos innatos en forma instintiva, validando con ello las herramientas que nos da la naturaleza, adaptándonos después a las oportunidades sociales que tienen la posibilidad de satisfacer nuestras necesidades. Así lo corrobora el siguiente entrevistado: “Yo estudiaba y veía a mi hermano conseguir sus propias cosas; yo también quería eso. Además, trabajando conoces gente y te recomiendan, porque todos necesitamos algo de los demás. Ahora tengo mejores contratos, nuevas amistades y más clientes”.

Aunque Berger & Luckmann (1986) señalan que “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (p.34), lo cierto es que la necesidad es individual antes que colectiva, y que en ello el hecho de subsistir los hace utilizar, en principio, todos sus recursos innatos



y, posteriormente, los que aprendieron y todavía aprenden, haciendo que el mundo no sea tan coherente/correcto para ellos, dado que priorizan su subsistencia mediante los trabajos que ejercen. Prueba de ello es este testimonio:

La necesidad misma te hace trabajar. A veces falta de todo y veía que mis vecinos tenían juguetes y yo quería tener igual, pero también me faltaban alimentos, y mis padres no estaban, viajaban a la estancia (Cojata). Bueno, yo iba a ayudarle a la señora de la tienda, y me daba algo. Eso me juntaba para la semana, hasta que llegaran mis padres; también ellos nos dejaban algo para comer, pero no era suficiente.

Es inevitable, pues, que nuestras actitudes impliquen mecanismos de subsistencia y que estos respondan a nuestra naturaleza común. Berger & Luckmann (1986), considerando esto, sostiene: “La actitud natural es la actitud de la conciencia del sentido común, precisamente porque se refiere a un mundo que es común a muchos hombres” (p.34). Esto es cierto, ya que el ser humano tiende a asociar actividades de acuerdo a su ambiente social, según sus apreciaciones particulares, aunque con ello se genere necesidades nuevas, lo que le obliga a recurrir a acciones especiales para satisfacerlas. Esto lo hace trabajar, obviamente, pero también lo impele a aventurarse en desconocidas tareas. Esta declaración así lo sustenta:

Mi padre falleció y tenía que mantenerme [solo]; necesitaba todo, pero como criábamos alpacas, llevaba productos y ofrecía de puerta en puerta lo que tenía. Al principio cambiaba lana de alpaca por alimentos (trueque), después aprendí a venderlos y me pagaban, y así hacía comercio; después aprendí construcción y en eso me fue mejor, porque me llamaban para todas partes. Sin esa experiencia no habría podido construir mi casa.



3.2.4. Adaptación a circunstancias no proyectadas

Dicho todo lo anterior, es preciso destacar que la adaptación a circunstancias no proyectadas es inevitable, y que el trabajador informal reacciona de tal forma que adapta su experiencia a la satisfacción de sus necesidades, priorizando su subsistencia. En esa línea, Maturana & Varela (1998) explican que todo nace del caos en tanto surge como algo que se forma “en el comienzo de la conservación de una organización que no preexiste, y que no se puede deducir desde las coherencias operacionales donde lo nuevo tiene sentido relacional para el observador”. No obstante, las necesidades nacen en concordancia con el afán inconsciente de subsistir, por lo que muchas veces se evalúan y resuelven circunstancias no premeditadas. Lo siguiente es alegato práctico de esto:

Estaba sola, mi padre me dejó como acompañante de una abuelita a los 5 años, no tenía a nadie, y la falta de muchas cosas me hizo ser fuerte, hasta que tuve mi familia, y la necesidad misma y la experiencia de las labores que realicé me enseñaron a guiar a mi familia.

Otra realidad se suscita cuando el contexto obliga a los individuos a adaptarse a circunstancias no proyectadas, muchas veces por la limitación de recursos para satisfacer una o varias necesidades. En este punto, el conocimiento comprendido en la experiencia permite formular acciones acordes a las oportunidades que se tienen y que pueden materializar objetivos propuestos. Baudrillard (2009), sin embargo, aclara que ninguna necesidad “tiene oportunidad de ser satisfecha de manera generalizada si antes no formó parte del modelo superior y fue reemplazada en ese nivel por algún otro bien o alguna otra necesidad distintiva, de modo tal que siempre preserve la distancia” (p.58). Así lo suscribe esta declaración:



A falta del apoyo de mis padres y las necesidades que tenía, porque solo hablaba el quechua, [necesitaba aprender castellano] para viajar a diferentes lugares del Perú, porque también quería conocer el mundo... pero nada es gratis, todo se paga, así que tuve que trabajar para vivir.

Cabe recalcar que los trabajadores informales son por naturaleza, sociales, extrovertidos, lo cual les permite integrarse instintivamente en determinado grupo o comunidad. De esta manera garantiza sus posibilidades de subsistir en el entramado de la sociedad, justificando a la vez una de las aristas que esta resiste y acaso quiere purgar: el desorden y todo lo que ello involucra. Maturana & Varela (1998) consideran que “los sistemas autopoieticos pueden interactuar entre sí, sin perder su identidad, mientras sus respectivas modalidades de autopoiesis constituyan fuentes de perturbaciones mutuas compensables”. Vale decir que una unidad social, para su permanencia (social y biológica) requiere indispensablemente de un ambiente cultural. En ese marco, cobra sentido lo que señala este trabajador informal del jirón Juan de Dios de la ciudad de Juliaca: “Cuando mi padre falleció, tuve que hacerme cargo de mi familia, porque necesitábamos para comer, porque mi mamá era ama de casa y, bueno, alguien tenía que traer el dinero a la casa para mantenernos”.

3.2.5. Adaptación de estrategias aprendidas

La relación del trabajo con la sociedad es el resultado de la aprobación de actitudes conductuales a nivel social. Si los recursos que se adaptan son consecuencia de las estrategias aprendidas y no afectan el bienestar de los demás, entonces se beneficia al desarrollo individual y se crean oportunidades para el bien común. Así lo ratifican Crozier & Friedberg (1990), quienes señalan que “el sistema humano mantiene una determinada permanencia, pero se transforma y, sobre todo, se transforma adaptándose” (p. 233). Esto,



naturalmente, se corresponde con el ámbito social al que se integra. Entonces, las estrategias comprendidas en el aprendizaje forman parte del patrón de la experiencia, al tiempo que están en permanente adaptación (desde un saludo hasta la más compleja interpretación de signos y símbolos). Sobre este aspecto, los entrevistados manifestaron:

- Tratar bien a la gente, darle su aumento, pero sobre todo ser amable y cariñoso es lo que vale; ahora, si no ofreces el producto, nadie te compra, la gente es así.
- Sí, vendo surtido, porque es necesario para la venta en el trabajo; la verdad nomás: con el trato amable la gente viene nomás a comprar.
- Trabajo por necesidad, y para eso atiendo a la gente con bromas, para que me compren.

De igual forma, les sirve mucho a los trabajadores informales la recreación de un acto en forma continua, a fin de efectivizar la ecuación *mayor producción = mayor ganancia*, pues con ello consiguen sus objetivos. Balandier (1996) confirma esto al sostener que “todas las sociedades de tradición imprimen fuertemente sobre los lugares conocidos las significaciones requeridas por su imaginario, sus sistemas simbólicos y sus prácticas rituales” (p.95). De esta forma, se confirma que recrean las experiencias ajenas y que las reproducen una y otra vez. Así lo refrendan también estos argumentos:

- Quería estudiar y necesitaba plata, por eso busqué trabajo... Con el tiempo aprendí que ofrecer, servir y aumentar bien, trae clientes; con ese fin ayudo a mi familia a mantenerlos bien.
- Atender bien a los clientes y ofrecer buenos productos... el buen trato me ayuda a tener más clientes y pagar mis necesidades.



- El buen trato y adquirir mejores cosas... sin eso no te compran y sin dinero no se puede sobresalir y menos comprar cosas.

3.2.6. Uso de recursos aprendidos

El trabajador informal no solo sostiene sus actividades comerciales con sus recursos innatos, en un ejercicio continuo de descubrimiento de sus propias capacidades, sino que también usa recursos desarrollados por terceros y que han tenido relativo éxito. Es gracias a ello que muchas veces se proyecta y traza su camino hacia la sostenibilidad e integración social, dejando al margen prácticas identitarias que lo distinguirían del resto. Es decir, continuamente formula patrones para subsistir en forma individual y social, merced a conocimientos observados que replican también otros trabajadores. Berger & Luckmann (1986) expresan, a este respecto, que “la participación en el cúmulo social de conocimiento permite la ‘ubicación’ de los individuos en la sociedad y el ‘manejo’ apropiado de ellos” (p.58). En este marco, destacan las siguientes afirmaciones:

- He aprendido a sumar, restar y a hablar más castellano y a hablar más; antes no podía y ahora me he mejorado, vendiendo.
- He aprendido a socializarme y desenvolverme bien; esa experiencia nadie nos quita.
- Socializando aprendes a tratar a la gente, así con el trabajo conseguí educar a mis hijos, mejoré mi economía y a mí misma.

Como consecuencia de esto, el trabajador informal goza de independencia. Por ello, vincula su experiencia a su necesidad, y es esta la que da validez a sus actividades. Así, su seguridad y continuidad laboral también se asocian con la satisfacción de sus necesidades. Sin embargo, Berger & Luckmann (1986) aclaran que los “factores



biológicos limitan el campo de las posibilidades sociales que se abre a todo individuo; pero el mundo social, que es pre-existente al individuo, impone a su vez limitaciones a lo que resulta biológicamente posible al organismo” (p. 222). Esto quiere decir que los trabajadores aquí estudiados laboran sin un límite o estructura social, aunque se adaptan estratégicamente al ambiente general. Estas aseveraciones lo corroboran:

- Ser constante es lo que te ayuda en el trabajo; así soy independiente y no tengo a nadie a quién rendirle cuentas.
- Conocer mucha gente te lleva a muchos trabajos, te enseña mucho, porque aprendes de todos, así tienes experiencia para trabajar, sin miedo al fracaso; además, nadie va sabiendo todo.

Asimismo, las características de los trabajos que emprenden forman parte de su proceso de subsistencia y adaptación a diferentes actividades. El usar recursos aprendidos en su trajín diario, hacerlos parte de su conocimiento, adaptarlos a su experiencia, les brinda muchas oportunidades comunes a la realidad social. Berger & Luckmann añaden (1986) que “la canalización de actividades constituye la esencia de la institucionalización, que es el fundamento para la construcción social de la realidad social”. Por consiguiente, es evidente que la subsistencia exige determinadas experiencias, tal como afirman algunos entrevistados:

- La misma necesidad te hace buscar trabajos y te obliga a aprender; por eso tuve tantos trabajos (peón, ayudante de cocina, pintor vendedor, etc.) como lugares a donde fui, hasta que llegué a Juliaca. Sirviendo a la gente, ahí se aprende a valorar el esfuerzo de uno mismo.



- Así he aprendido a manejar camión, ayudando a la gente. Ahora llevo mercadería y vendo en cada feria; ofrezco amablemente a la gente en camión.

Por otra parte, cuando hablamos de trabajo formal, hablamos también de un orden social, el cual se desarrolla, obviamente, en un ambiente formal. Los trabajadores que superan la informalidad y se formalizan pasan por un proceso de adaptación que requiere de experiencias que le atañen a su nuevo ambiente. Sobre este trámite, Maturana (1999) sostiene que “los seres humanos constituimos uno de tantos linajes, y estamos conectados históricamente de manera más o menos cercana, por nuestro modo de origen, con todos los otros seres vivos existentes” (p.113). Luego es verdad, ineludiblemente, que la experiencia que se reconoce como útil por el éxito ajeno, es pasible de usarse en provecho propio y sirve para fortalecer la individualidad personal y el espíritu colectivo, solidario. Así lo comprueban los siguientes argumentos:

- Yo soy formal, aprendí administrando un almacén como muchacho, ahora tengo lo que quiero, con sacrificio, empeño y sobre todo honestidad.

- Recuerdo que cuando abrí mi tienda por primera vez, venía gente a pedir trabajo, así como cuando yo iba por uno; pero no todos rendían según a su necesidad. Entonces aprendí que los más necesitados no son siempre los más disciplinados, porque se van muy a pesar del trato personalizado que les di; pero otros que se quedaron a trabajar para mí ahora tienen sus propias tiendas. Algunos son mis propios compadres y ahijados.



3.3. LA CONSTRUCCIÓN DEL RITO POR PARTE DE LOS TRABAJADORES INFORMALES DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS DE LA CIUDAD DE JULIACA

El rito no es sino recreación de una acción que promueve el éxito. En ese contexto, los ritos del trabajador nacen de la necesidad de sostener su motivación personal para continuar con sus labores cotidianas. Lévi-Strauss (1969), sobre el tema, asegura que es legítimo y “en cierto sentido inevitable, recurrir a la interpretación naturalista para tratar de comprender la emergencia del pensamiento simbólico”, y que una vez obtenida la explicación pertinente, “esta debe cambiar de naturaleza tan radicalmente como el nuevo fenómeno aparecido difiere de aquellos que lo han precedido y preparado” (p. 95). La siguiente declaración lo grafica: “Siempre me rezo, tengo una virgencita de Copacabana. Me rezo para que me vaya bien en el negocio y para que todo nos vaya bien a mí y a mi familia”.

3.3.1. El trabajador y su inclusión social

El hombre, por naturaleza, es social. Y por lo mismo, adapta sus experiencias al trabajo y luego a las oportunidades sociales que se le presentan. Maturana & Varela (1998) apoyan esto al indicar que “toda unidad tiene una organización especificable en término de relaciones estáticas o dinámicas, relaciones entre elementos o relaciones entre procesos o ambos” (p.69). Pese a ello, es verdad también que la inclusión que busca el ser humano requiere de adaptarse a determinadas situaciones. A esto hay que añadir, después, que la inclusión social ofrece (pero no garantiza) oportunidades en un orden social, lo cual, a su vez, fortalece el núcleo familiar y el desarrollo de sus miembros (posibilidades de recibir educación, trabajo, mejora económica, desarrollo de capacidades, etc.). En consecuencia, tienen validez los siguientes argumentos:



- A nadie le hago mal trabajando honestamente, por ganarme la vida. Al menos soy útil y puedo aportar a la sociedad, aunque sea informalmente.
- Más que todo, trabajo por mis hijos, porque necesitan, para que no sufran, para que no pasen lo que yo pasé, para que no les falte nada.
- Aquí en la calle me distraigo, ya no estoy aburrida en casa, como lo estaría mi mamá grande, y gano, aunque poquito, pero sin pedirla a nadie nada.

La inclusión social, pues, es necesaria, ya que ayuda a disminuir la pobreza y permite encontrar oportunidades sociales. No obstante, para aprovechar estas es preciso contar con determinadas experiencias. Solo utilizándolas se podrá conseguir la satisfacción de las necesidades básicas y complementarias. Esto, sin embargo, en algunas ocasiones está supeditado a un hecho innato (biológico) y al desarrollo del instinto (subsistencia). Entonces, es indispensable priorizar las experiencias comunes y enfocarla a la materialización del objetivo trazado, adaptarse al trabajo y por añadidura al eventual éxito. Maturana & Varela (1998) sostienen que un “sistema viviente” puede tener interacciones diversas, ser individual, en virtud de su organización autopoietica, lo cual “determina que todo cambio en él se produzca subordinado a su conservación, fijando así los límites que determinan lo que le pertenece y lo que no le pertenece en su materialización concreta” (p. 77). Esto significa que los trabajadores informales tienen la necesidad de ejercer diversas actividades que exijan el uso de sus recursos propios y aprendidos, especialmente aquellos que resultan exitosos en el ambiente social y cultural, de modo que no solo puedan prosperar, sino incluso cambiar de rubro. Así lo comentan algunos de los entrevistados:



- Yo trabajo por necesidad, porque quiero superarme y pagar mis mensualidades en la universidad. Así un día tendré la oportunidad de trabajar en una gran empresa.

- Por necesidad salgo a trabajar, porque a mi hijo le falta... es un niño especial. Soy padre y madre para mis hijos. Vendía en Lima pocor, cigarrillos, papa con huevo, etc., ahora vendo un poquito más, más hartito, más cliente hay. Así me mantengo.

- Quería trabajar para solventarme y para mantener a mis hijos. Ayudaba a una señora, así aprendí. Esa experiencia me ayudó a salir por mi cuenta, porque para un negocio hay que tener paciencia.

“El sistema es opresivo y autoritario, pero al mismo tiempo la opresión es anónima y la autoridad impersonal”, dicen Michel Crozier & Friedberg (1990, p.220). Aun sin la existencia de un orden social, el trabajador informal, por experiencia e instinto, adapta sus estrategias/mecanismos de subsistencia, desde el caos, y las convierte en acciones que pueden conducirlo a diversas oportunidades. Esto se refleja en sus ingresos económicos y su colaboración con entidades sociales jerarquizadas por el sistema social. Algunos entrevistados argumentan:

- Trabajo para pagar al banco, porque no hay plata; además, es para hacer mi casa. Así me ayudo en venta de refrescos. El trato amable hace que tengas clientes fieles.

- Es que tenemos obligaciones que cumplir... A pesar de que estoy asociado, pero ni así te apoyan en algo.



- Trabajo por necesidad, para ayudar a mi esposo. Un ratito estoy acá, luego me voy adentro del mercado y así ofrezco. No podía hablar castellano, aquí aprendí y ahora tengo caseritos fieles.

- Empecé a trabajar para mejorar mi condición. A pesar de que no me faltaba, yo quería tener mis propias cosas.

Entonces, la inclusión social, para los trabajadores informales, es un requisito indispensable para su subsistencia y desenvolvimiento, toda vez que, además, influye directa o indirectamente en su dinámica familiar, creando oportunidades de desarrollo para sus integrantes. En concordancia con esto Maturana (2006) señala que “la conservación de la organización de un sistema dinámico en un medio de interacciones exige la correspondencia estructural entre el sistema y su medio” (p.40), ya que con ello genera, motivación, seguridad y permanencia en el trabajo. Estas afirmaciones lo sostienen:

- Salgo a trabajar por necesidad, para mis hijos. Ellos hacen que siga adelante, que siga trabajando para que [ellos] tengan lo que yo no tuve y no sufran.

- La familia hace que siga adelante, sin ellos no sería nada.

- Ahora hay un motivo más para trabajar, y es que aunque no puedo ver a mi hija (motivos personales), quiero que tenga todo y no le falte nada.

3.3.2. Utilidad de la experiencia

El crecimiento individual se compone de experiencias adaptadas, en forma singular y autopoietica; por consiguiente, permite el desenvolvimiento ilimitado en actividades propias del ambiente social. Así, independizarse es crear oportunidades relativas o



adaptarse a las existentes, tal como deja implícito Baudrillard (2009) cuando sostiene que “el crecimiento mismo es función de la desigualdad” (p.45). Considerando sus vivencias, señala algo semejante el siguiente trabajador informal: “Ahora ya con más experiencia, trabajo mejor y más seguro, y puedo conseguir lo que necesito para mantenerme”.

Por otra parte, desarrollar estrategias de trabajo predispone a cualquiera a valorar sus experiencias en relación a sus acciones prácticas y a la convivencia social imperante, al tiempo que valida el orden que guía la subsistencia, el cual se basa en el éxito que se obtiene cotidianamente. Maturana & Varela (1998) aseveran, en este sentido, que la vida de los seres humanos acontece “en el dominio de la relación con el otro en el lenguaje”, por lo que “es en el dominio de la relación con el otro donde tienen lugar la responsabilidad y la libertad como modos de convivir” (p.32). Esta sentencia sencilla, pero potente, así lo grafica: “Mi experiencia me ayudó a ser independiente”.

Efectivamente, es la experiencia la que expone el valor de los recursos aprendidos en el espacio-tiempo, porque su utilización es una constante recreación y adaptación de lo que se sabe en el trabajo diario, cual si se tratara de un rito. Balandier (1996), en correlación con esto, explica que “el rito remite a las practicas que se ocupan explícitamente del orden y el desorden, inseparables de toda vida, de toda historia” (p.30). En ese acto, la familia tiene un papel preponderante, pues motiva el éxito personal de subsistencia. Esto es precisado en los siguientes testimonios:

- La necesidad a uno le enseña a valorar lo que tiene; eso me motivó a superarme y conseguir un mejor porvenir para mí y mi familia. Sin las experiencias que pasé, no habría aprendido a administrar lo que obtenía trabajando con la gente pudiente.



- Para trabajar me hacía falta experiencia al inicio, porque fracasé en algunos negocios que puse, pero la familia me motiva a seguir, porque hay necesidades que satisfacer.

Luego está que el trabajo colectivo o el trabajo familiar permite a los participantes adaptar experiencias para ser involucrados democráticamente en las acciones que se emprendan; es decir, se les ofrece labores a todos, sin discriminación ni condicionantes por edad, sexo o incluso alguna discapacidad. Maturana (2006), al respecto, expresa: “La conducta social está fundada en la cooperación, no en la competencia. La competencia es constitutivamente antisocial, porque como fenómeno consiste en la negación del otro” (p.81). Esta declaración, que deja intrínseco al aserto anterior, lo demuestra:

Tratamos de hacer lo mejor que podemos para que los que piden tejido (artesanías) nos pidan más; sin esa oportunidad, nuestra experiencia no tendría valor, pero a veces la gente no valora y tienes que guardarte la rabia, porque de lo contrario no vuelven.

3.3.3. La valoración de conocimientos

En el desarrollo del trabajo se refleja el uso de conocimientos, la valoración interna y externa de los mismos y la viabilidad de las estrategias utilizadas, las cuales inevitablemente son comunes en determinado espacio o ambiente social. En ese contexto, Lázaro (2001) sostiene que “cada hombre no puede asumir todas las *funciones* que es necesario desempeñar en una sociedad para su buena marcha, sino que cada uno debe asumir alguna” (p.38). En ese camino, el apoyo familiar y la ejecución de diversas tareas contribuyen al sostenimiento del trabajador informal, permitiéndole a la vez integrarse a grupos sociales e identificarse con ellos. La siguiente revelación es fundamento de esto, aunque tenga un final penoso:



Llevando explosivos para mi padre y encomiendas, aprendí el trabajo de la minería. Veía plata y podía conseguir más cosas y hasta estudiar; ahí mejoré mi economía y me gustó, porque me entendía con los demás, me sentía aceptado y me identificaba con los demás; pero después de tiempo te enfermas y no es igual. Ahora vendo mis productos.

Un factor importante, que en cierto modo determina la competencia comercial del trabajador informal, lo constituye la elección o consecución de un espacio para expender sus productos. Esto solo se logra, una vez más, con conocimientos adquiridos en el tiempo, los cuales marcan el éxito o fracaso de su emprendimiento, cualquiera que este sea. Esto tiene directa correspondencia con su subsistencia y naturaleza social. Lázaro (2001), consintiendo esto, refiriéndose a lo que desencadena, enfatiza: “Necesitamos del producto del trabajo del otro, del mismo modo que él necesita del excedente del nuestro” (p.27). Esta declaración también lo patentía:

Conseguir un puesto ha sido muy difícil, porque te dicen que te recorras: “es mi sitio”, “sal de ahí”, “es mi casa”. En cambio, con un puesto seguro, la gente te respeta y ya no te botan. Y cuando voy a las ferias, ya tengo mi puestito, ya nos conocemos, otros también ya no vienen y se lo ocupan [sus puestos], a veces desconocidos.

Considerado esto, resulta indiscutible que cuanto mayor práctica se ponga en un trabajo, mayor será la tranquilidad que se obtenga, ya que exigirá menor esfuerzo al tiempo que garantizará la especialización. Es decir, que con ello se consiguen adaptar los conocimientos al ejercicio práctico. “Esta clase de sistemas es el resultado inevitable de las interacciones recurrentes que se dan entre seres vivos y cada vez que se den con alguna permanencia, se dará este tipo de sistemas”, señala Maturana (2006, p.74).



Me siento más tranquilo, pues en el trabajo que estoy hay menos presión, es menos pesado; ahora me desenvuelvo mejor, tengo más experiencia... Aquí lo aprendí, en la calle, porque todo lo que se necesita es ser práctico y la gente no espera, quieren para *ya* las cosas.

3.3.4. La valoración de recursos

El resultado de todo esto, de las experiencias, es que se valoran los recursos obtenidos (materiales e inmateriales), acrecentando al mismo tiempo la satisfacción personal y la predisposición a tener nuevas experiencias o compartir las propias. Lázaro (2001) así lo afirma: “Si la propiedad no se entiende como un bien comunicable, tampoco entraña la posibilidad de ser compartido por otros. Un individuo con propiedades es un beneficio para los demás” (p.42). Es decir, los recursos y las herramientas (materiales) obtenidas son el resultado del tiempo invertido; asimismo, el conocimiento utilizado y la proyección de aptitudes valoradas (orden y objetivo personalizado) que derivan en la satisfacción, no solo son particulares, sino sociales. Esta aseveración lo confirma: “Me gusta trabajar con triciclo, porque nadie me controla; además, tengo caseritas que me llaman al celular para una carrerita. Ahora acoplé mi triciclo a la moto y ya no hago tanta fuerza”.

El resultado del esfuerzo individual, según afirma Lázaro (2001), genera equilibrio social: “El interés general no es el bien de la comunidad, sino el beneficio de los individuos que lo componen, el equilibrio entre las propiedades privadas de los individuos” (p. 44). Vale decir, que gracias a ello se consiguen herramientas y oportunidades de aprendizaje, lo cual beneficia a la familia del trabajador informal en su subsistencia e inclusión social. La siguiente experiencia adaptada da cuenta de esta reflexión: “No ha sido fácil; si no fuera por la experiencia, no habría podido comprarme más cosas, educar a mis hijos y tener la satisfacción de que ahora no me falte para comer”.



3.3.5. La valoración de experiencias

La valoración de experiencias está íntimamente ligada al proceso de subsistencia personal, dado que envuelve hechos históricos determinantes en la vida de una persona, los cuales, de distintas y en particulares momentos, se organizan y/o devienen en estrategias de adaptación. Berger & Luckmann (1986) explican: “Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo ‘asume’ el mundo en el que ya viven otros” (p.165). La valoración de las experiencias, por tanto, genera patrones culturales que permiten sobresalir a los trabajadores informales. Este entrevistado sostiene:

Trabajo desde que me abandonó mi padre y mi madre falleció... Salí adelante porque necesitaba para vivir, era consciente de las cosas que me faltaban, además tenía hermanos y tenía que comportarme como un hombre; por eso serví a mi patria, porque no había futuro, había mucho abuso. La gente hace lo que quiere cuando solamente te dedicas a servirle; por eso trabajé de todo, hasta que conocí a mi esposa y formamos un hogar. Ahí empecé a trabajar ya no para mí, sino para mi familia. Ahora me dedico al comercio y me reconocen las grandes empresas.

3.3.6. La valoración de riesgos

Es natural que para valorar ciertos riesgos se haya experimentado el fracaso. En ese sentido, algunos trabajadores muestran una conducta ambigua cuando se exponen al sistema social, pues arriesgan sus instrumentos de venta y recursos. Y cuando las cosas les salen mal, cuando se convierten en unidades sociales excluidas, dejan de compartir jerarquías comunes, como el orden, las reglas o normativas sociales y cultura, restándose con ello muchas oportunidades. Sobre el asunto, Berger & Luckmann (1986) sostienen: “Los que ocupan posiciones decisivas del poder están preparados para usarlo con el fin



de imponer las definiciones tradicionales de la realidad a la población que depende de su autoridad” (p. 155). Ergo, los trabajadores informales crean labores diversas con el fin de subsistir e incluirse en el sistema social, muy a pesar del riesgo que ello implique de quedar relegados o excluidos. Así, dos de ellos explican:

- A veces hay operativos y nos botan; otras veces nos quitan [todos los productos], por eso tenemos que estar alerta.
- Tengo que cuidarme, porque a veces vienen operativos y tenemos que movernos para que no nos quiten [los productos].

3.4. PERSPECTIVA DEL TRABAJADOR INFORMAL DEL JIRÓN SAN JUAN DE DIOS SOBRE LA EDUCACIÓN

La educación es un recurso muy importante para lograr la inclusión social. Quienes no tuvieron la oportunidad de instruirse adecuada o formalmente, la experimentan como una exigencia decisiva para satisfacer sus necesidades, pero también como impedimento para acceder a específicas oportunidades sociales, culturales y laborales. “Toda sociedad es conservadora de su organización como tal sociedad, y de las características de sus componentes que la generan”, dice Maturana (2006) para señalar, soterradamente, las barreras existentes entre los grupos sociales. En ese marco, dos entrevistados confesaron:

- La educación sí es necesaria, pero a mi edad ya para qué... me ha pasado de todo, ahora estoy conforme.
- Sí, no he necesitado [la educación] para sobresalir, porque con las cosas que pasé... La vida te enseña a ser fuerte y a valorar lo que de verdad vale. Ahora nadie me manda, yo administro mi negocio.



El éxito de la subsistencia, para el trabajador informal, está supeditado a la experiencia, y esta, a su vez, se consigue solo con el tiempo. Esto lo sabe muy bien, por lo que valora acontecimientos y conocimientos adquiridos en circunstancias adversas. Ilya Prigogine, citado por Balandier (1996), afirma que: “Ninguna organización, ninguna estabilidad es, en cuanto tal, garantía o legítima, ninguna se impone en derecho, todas son producto de las circunstancias y se encuentran a merced de las circunstancias” (p.61). Las conclusiones que se citan a continuación refrendan esto:

- Mis conocimientos y experiencia de los trabajos que he tenido me han enseñado a educar a mis hijos y sostener el negocio que tengo; sin eso no sabría qué estoy haciendo.

- La educación no me ha servido para conseguir lo que tengo, ha sido mi inteligencia y las cosas que aprendí para seguir adelante. Dios también me bendijo con toda esa sabiduría para ser fuerte ante la adversidad.

La vida misma te enseña, te educa y te disciplina. Sin educación logré más de lo que soñé alguna vez; mis hijos ahora viven en el exterior, con educación y profesión.



CONCLUSIONES

- Las estrategias de adaptación de los trabajadores informales del jirón San Juan de Dios, en la ciudad de Juliaca, son asimilar el entorno, aprovechar las enseñanzas directas e indirectas de sus padres o compañeros de trabajo, recrear o acondicionar escenarios que les convengan, utilizar al máximo sus relaciones sociales, evaluar constantemente sus propias acciones, aprender de sus aciertos y repetirlos, y buscar el éxito incluso a costa de cambiar de rubro, al tiempo de involucrar en su trajín diario a sus familiares directos, sin condicionamiento alguno, a fin de satisfacer sus necesidades.
- Las causas utilitarias de los trabajadores informales para emplear tales estrategias son generarse oportunidades para incrementar sus ingresos económicos, ser incluidos en determinados grupos sociales y ser reconocidos positivamente por sus pares y por la sociedad misma. Otra causa utilitaria de sus estrategias es facilitar la ejecución de sus labores cotidianas, especializarse en ellas y salir de la marginación, opresión y otras circunstancias que impiden el pleno desarrollo de sus capacidades y competencias comerciales, sociales y culturales.
- Los efectos sociales de las actividades que realizan los trabajadores informales en el jirón San Juan de Dios son la legitimación del desorden y caos comercial, la competencia libre y desbordante, así como la intranquilidad pública e incluso la inseguridad ciudadana. Asimismo, lo son el involucramiento de grupos familiares completos en determinados emprendimientos, la valoración social del trabajo honrado, la inclusión de personas sin distinción de su origen, edad, instrucción y capacidades, y finalmente la construcción social de una identidad colectiva.



RECOMENDACIONES

- Las autoridades de la Municipalidad Provincial de San Román deben preocuparse y atender urgentemente a los diferentes grupos sociales que se desenvuelven en entornos adversos, marginales y excluidos del orden establecido de su jurisdicción, pues son parte vital del dinamismo que caracteriza a su desarrollo, además que esconden complejas estructuras en su aparente sencillez y caos.
- Los profesionales de las ciencias sociales deben estudiar las motivaciones prácticas, interesadas e incluso inconscientes de grupos culturales que son postergados o ignorados por la sociedad legitimada por su estatus o clase. Y es que estos grupos, debido a su naturaleza, se encuentran en constante construcción de una cultura particular, valiosa para comprender actitudes, costumbres y comportamientos de un corpus mayor.
- Es importante que los pobladores de la ciudad de Juliaca entiendan a los comerciantes del jirón San Juan de Dios y colaboren con ellos para paliar los efectos sociales y las consecuencias de su actividad informal, de modo que faciliten su inclusión y formalización en el orden establecido.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angrosino, M. (2007). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa* (1st ed.). Ediciones Morata.
- Aristóteles. (1988). *Política* (5th ed.). Editorial Gredos.
- Balandier, G. (1993). *El desorden, la teoría del caos y las ciencias sociales* (Gedisa S.A).
- Balandier, G. (1996). *El desorden: La teoría del caos y las ciencias sociales* (3rd ed.). Gedisa.
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras* (5th ed.). Siglo XXI.
- Bauman, Z. (1999). *La cultura como praxis* (3rd ed.). Paidós.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (3rd ed.). Pearson.
- Busso, M. (2004). *Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva: Un estudio en ferias de la ciudad de La Plata (2001-2003) (Tesis de Maestría)*. Universidad de Buenos Aires.
- Castro Jaimes, A. (2010). *Adaptación de preferencias laborales en trabajadores informales calificados (Tesis de Maestría)*. Flacso.
- Choquehuanca Huanca, A. (2014). Distritalización: una solución para el desarrollo de Juliaca. *Espacio y Desarrollo*, 26, (143-164).



- Crozier, M., & Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva* (1st ed.). Alianza Editorial.
- Cuba Asillo, S. R. (2017). Análisis de los factores que determinan la informalidad laboral en el distrito de Puno, 2016 (Tesis de Pregrado). In *Repositorio UNA-Puno*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Garrido de la Calleja, C. A. (1997). *Estrategias de subsistencia para la obtención del ingreso y consumo de los miembros de las unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. El caso de dos colonias del municipio General Mariano Escobedo. Nuevo León (Tesis de Maestría)*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Granada, H. (2003). La cultura como estrategia de adaptación en la interacción sujeto social ambiente. *Investigación & Desarrollo*, 44(1), 134–161.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (1st ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2021). *Proyecciones Demográficas*. <http://censo2017.inei.gob.pe/censos-2017-departamento-de-puno-tiene-1-172-697-habitantes/>
- Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de Investigación cualitativa* (1st ed.). Editorial Fontamara.
- Lázaro, R. (2001). *Adam Smith: Interés particular y bien común*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S. A.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Antropología estructural* (2nd ed.). Eudeba.



- Luhmann, N. (2006). *La Sociedad de la Sociedad*. México (1st ed. en español). Editorial Herder, S. de R.L. de C.V.
- Mariátegui, J. C. (1981). *Ideología y política* (13th ed.). Editora Amauta.
- Marín López, Y., Bedoya Patiño, C. G., & Cárdenas Grajales, G. I. (2015). Estrategias de adaptación y medios de vida de las familias integrantes de la Fundación Consejo Veredal –FCV–, Municipio de Calarcá, Quindío. *Luna Azul*, 41, 201–239.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia* (1st ed.). Dolmen Ediciones S. A.
- Maturana, H. (2006). *Desde la biología a la psicología* (4th ed.). Editorial Universitaria, S. A.
- Maturana, H., & Varela, F. (1998). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo* (5th ed.). Editorial Universitaria, S. A.
- Montesinos Mendoza, P. A. (2013). *Análisis de los determinantes de la participación laboral femenina en la ciudad de Juliaca, periodo 2013 (Tesis de Pregrado)*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Moyano Díaz, E., Castillo Guevara, R., & Lizana Lizana, J. (2008). Trabajo informal: motivos, bienestar subjetivo, salud, y felicidad en vendedores ambulantes. *Psicología Em Estudio*, 13(4), 693–701.
- Narotzky, S. (2004). *Antropología Económica. Nuevas tendencias*. Editorial Melusina.
- Observatorio Socio Económico Laboral de Puno. (2021). *IV Censo Nacional Económico 2008*. <http://siar.minam.gob.pe/puno/fuente-informacion/observatorio-socio-economico-laboral-puno>



- Palacios, R. (2011). ¿Qué significa “trabajador informal”? Revisiones desde una investigación etnográfica. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(4), 591–616.
- Pari Paye, J. C. (2017). *Influencia de las ordenanzas municipales en el comercio ambulatorio de la Avenida El Sol y jirón Los Incas, Ciudad de Puno-2015 (Tesis de Pregrado)*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Parsons, T. (1999). *El sistema social* (3rd ed.). Alianza Editorial.
- Rieznik, P. (2007). *Las formas del trabajo y la historia* (3rd ed.). Editorial Biblos.
- Rodas Quijibir, M. E. (2012). *Autoconfianza y su correlación en la adaptación del trabajador en la realización de nuevas tareas (Tesis de Pregrado)*. Universidad Rafael Landívar de Guatemala.
- Rojas Naira, C. M. (2017). *Evasión tributaria en la comercialización de ropa usada por parte de los comerciantes en la ciudad de Juliaca - 2014 (Tesis de Pregrado)*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Ticona Gemio, A. B. (2016). *Factores económicos, sociales y culturales asociados al comercio informal en la ciudad de Juliaca - 2015 (Tesis de Pregrado)*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Torres León, J. A. (2013). *Análisis del clima laboral y adaptación al cambio organizacional del personal adscrito al Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria Por Cuadrantes de la Policía Metropolitana de Santiago de Cali (Tesis de Maestría)*. Universidad de Manizales.
- Tumi Rivas, A., & Tumi Rivas, J. (2013). Estrategias de adaptación frente al cambio climático en familias rurales del altiplano puneño: estudio de caso en el Centro Poblado de Huancho – Huancané – Perú. *Comunic@ccion*, 4(1), 57–73.



ANEXOS



ANEXO 1

FICHA DE OBSERVACIÓN

ASPECTOS	DESCRIPCIÓN
Entorno en el que se desenvuelve el trabajador informal	
Características del puesto de trabajo	
Relación con sus compañeros de trabajo	
Relación con sus clientes	
Involucramiento de su familia en el trabajo	
Horario de trabajo	



ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA

Edad.....

De dónde proviene.....

Idiomas que habla.....

Grado de instrucción.....

1. ¿Es jefe de familia o a quién considera como tal y por qué?
2. ¿Qué tipo de negocio emprende o cómo lo denomina usted y a qué edad lo inició?
3. ¿En qué situación se encontraba y cuándo tomó la iniciativa de emprender su trabajo/negocio y por qué?
4. ¿Alguien lo motivó a realizar su trabajo actual o fue por iniciativa propia, cómo y por qué?
5. ¿En qué situación cambiaría su trabajo o negocio y cuántas veces pensó en hacerlo y por qué?
6. ¿De los trabajos/negocios realizados por usted, cuál le trajo más satisfacciones?
7. ¿Qué beneficios ha podido observar al mejorar (adaptar) o adecuar a su trabajo/negocio a las necesidades de los demás?
8. ¿Qué tipo de estrategias adaptó a su negocio (es decir, si copió, aprendió o adecuó a su negocio para la venta de un servicio o producto)?
9. ¿Cree usted que tener una formación académica en su negocio le ofrece mayor ventaja por sobre sus compañeros, y el éxito?
10. ¿Realiza algún tipo de ritual antes de empezar su trabajo (por ejemplo, una oración, pago, misa, etc.)?
11. ¿Cómo describe su relación con los consumidores/compradores y cómo los denomina?
12. ¿Cuáles son las dificultades que encontró al iniciar su negocio?
13. ¿Forma parte de alguna asociación y en qué sentido esto lo beneficia?
14. ¿Qué beneficios sociales le genera su negocio?



15. ¿Qué beneficios culturales le genera hablar otros idiomas (quechua, aymará) en su negocio y cómo los aprendió?
16. ¿Qué cree usted que aprendió en su trabajo y qué enseñó a los demás con su trabajo/negocio (tiene anécdotas)?
17. ¿Con quiénes se identifica más en su trabajo/negocio (con las personas del campo o de la ciudad) y por qué?
18. ¿Cree usted que tiene alguna limitación para desenvolverse en su negocio y por qué?
19. Según usted, ¿quiénes considera que limitan su trabajo o negocio?
20. Usted, en su trabajo, ¿qué oportunidades y beneficios consiguió?
21. Según usted, ¿quiénes considera que le permiten desarrollarse? ¿Podría describirlos?
22. ¿Qué satisfacciones le aportó trabajar independientemente? ¿Podría describirlas?
23. ¿El Estado o alguna institución local contribuyó con su crecimiento comercial?
24. ¿Qué piensa con respecto al futuro de su negocio y qué expectativas tiene a largo plazo?
25. ¿Se considera usted un trabajador informal, y por qué?



ANEXO 3

DETALLE:

F = femenino

M = masculino

FICHA 01 F

La experiencia y el trabajo

“La experiencia me enseñó a trabajar”

Mi mamá me enseñó. Yo le acompañaba a vender y, así, a veces, me dejaba cuidar el sitio. La gente me decía: “Véndeme, chiquita, pan”, “cuánto está”, “por qué está seco”, “muy chiquito está el pan”. De todo me ha pasado. Sin esa experiencia, no habría intentado vender salchipollo, y ni vender siquiera. Así se aprende, pues. Años después empecé a trabajar sola; cuando conocí a mi pareja, los dos nomás nos trabajamos, y luego para nuestros hijos. La misma necesidad te obliga a trabajar; si no, ¿de dónde sacas para comer?

Tratar bien a la gente, darle su aumento, pero sobre todo ser amable y cariñoso es lo que vale; ahora, si no ofreces el producto, nadie te compra, la gente es así.

Siempre me rezo, tengo una virgencita de Copacabana. Me rezo para que me vaya bien en el negocio y para que todo nos vaya bien a mí y a mi familia.

A nadie le hago mal trabajando honestamente, por ganarme la vida. Al menos soy útil y puedo aportar a la sociedad, aunque sea informalmente.

FICHA 02 F

Necesidad y Trabajo



“La necesidad me obligó a trabajar”

Cuando mis padres fallecieron, me quedé con mi mamá grande, que no podía caminar. Necesitábamos para vivir, nos faltaba todo; por necesidad tenía que salir a vender lo que sea... así conseguí un trabajo como vendedora de adoquines. Después, ya con mi pareja, empezamos a trabajar; ya no había mamá grande, pero igual los hijos necesitaban una cosa y otra, hasta ahora. Si no hubiese aprendido a vender, ¡qué sería de mí!

Más que todo me trabajo por mis hijos, porque necesitan, para que no sufran, para que no pasen lo que yo pasé, para que no les falte nada.

Aquí en la calle me distraigo, ya no estoy aburrida en casa, como lo estaría mi mamá grande si aún viviera, y me gano aunque poquito, pero sin pedirla a nadie nada.

FICHA 03 F

Trabajo y proyección

“Trabajo para superarme”

Yo trabajo por necesidad, porque quiero superarme y pagar mis mensualidades en la universidad. Así un día tendré la oportunidad de trabajar en una gran empresa.

FICHA 04 F

Aprendizaje y trabajo

“El trabajo me da oportunidades”

Mi mamá me ha incentivado a vender, así he aprendido, porque le seguía a mi madre a vender chicharrón, porque no estaba en la casa. Ahora yo vendo también chicharrón y vendo a mi manera y gano mi platita... porque camino, con todos converso y soy amable más que todo; así tengo tiempo para mis estudios.



FICHA 05 F

Desarrollo y trabajo

“He mejorado con el trabajo”

Por necesidad salgo a trabajar, porque a mi hijo le falta... es un niño especial. Soy padre y madre para mis hijos. Vendía en Lima pocor, cigarrillos, papa con huevo, etc., ahora vendo un poquito más, más hartito, más cliente hay. Así yo misma me mantengo.

He aprendido a sumar, restar y a hablar más castellano y a hablar más; antes no podía y ahora me he mejorado vendiendo nomás.

Quisiera tener una tienda.

FICHA 06 F

Trabajo y socialización

“Trabajo para vivir mejor”

Trabajo para pagar al banco, porque no hay plata; además, es para hacer mi casa. Así me ayudo en venta de refrescos. El trato amable hace que tengas clientes fieles.

He aprendido a socializarme y desenvolverme bien; esa experiencia nadie nos quita.

FICHA 07 F

Trabajo y autosuficiencia

“Hay que tener paciencia en el trabajo”

Quería trabajar para solventarme y para mantener a mis hijos. Ayudaba a una señora, así aprendí. Esa experiencia me ayudó a salir por mi cuenta, porque, como siempre, yo los entiendo a todos, porque para un negocio hay que tener paciencia.



FICHA 08 F

El trabajo como consuelo

“Trabajo por mis hijos”

Salgo a trabajar por necesidad, para mis hijos. Ellos hacen que siga adelante, que siga trabajando para que [ellos] tengan lo que yo no tuve y no sufran.

No tenía quién me apoye; recién ahora mi esposo me apoya.

FICHA 09 F

Trabajo sin apoyo

“El trato amable es fundamental”

Sí, vendo surtidito. Porque se necesita, pues, se sale a trabajar; la verdad nomás: con el trato amable la gente viene nomás a comprar.

Es que tenemos obligaciones que cumplir... A pesar de que estoy asociado al SUCMMMA [San Román], pero ni así te apoyan en algo.

FICHA 10 F

Trabajo como esperanza

“Siempre estoy buscando clientes”

Por necesidad es que salgo a vender comidita. Ahora salen muchos; estoy por acá, por allá, buscando clientes.

Ganar dinero... con dinero puedo sobresalir, comprarme cosas y continuar mi vida.



FICHA 11 F

Trabajo y empatía

Aprendí a tratar a la gente

Trabajo por necesidad. A las personas que atendía tenía que bromearles para que me compren.

Socializando aprendes a tratar a la gente, así con el trabajo conseguí educar a mis hijos, mejoré mi economía y a mí misma.

FICHA 12 F

Trabajo y autoestima

“Trabajando aprendí a hablar castellano”

Trabajo por necesidad, para ayudar a mi esposo. Un ratito estoy acá, luego me voy adentro del mercado y así ofrezco. No podía hablar castellano, aquí aprendí y ahora tengo caseritos fieles.

Ahora ya con más experiencia, trabajo mejor y más seguro, y puedo conseguir lo que necesito para mantenerme.

FICHA 13 F

Trabajo e inseguridad

“Hay que estar alerta a los operativos”

Soy sola, soy huérfana. Yo me esforzaba por necesidad; aquí conozco más gente que me compra, porque doy buena atención y trato con cariño y les doy aumento.

A veces hay operativos y nos botan; otras veces nos quitan [los productos], por eso tenemos que estar alerta.



FICHA 14 F

Trabajo y colaboración

“Ayudo a mi familia”

Quería estudiar y necesitaba plata, por eso busqué trabajo... Con el tiempo aprendí que ofrecer, servir bien y aumentar bien, trae clientes; con ese fin ayudo a mi familia a mantenerlos bien.

Tengo que cuidarme, porque a veces vienen operativos y tenemos que movernos para que no nos quiten [los productos].

FICHA 15 F

Trabajo y capacitación

“Ofrezco buenos productos”

Aprendí de mi mamá, porque [ella] vendía frutas. Ya tenía a los 18 años mi hijo y tenía que trabajar; las necesidades se volvieron más grandes porque la wawa pide también. Antes vendía así nomás, pero ahora en SUCMMA [San Román] nos capacitan, tenemos más limpieza.

Atender bien a los clientes y ofrecer buenos productos... el buen trato me ayuda a tener más clientes y pagar mis necesidades.

FICHA 16 F

Trabajo y resignación

“He desaprovechado oportunidades”

Mi tía me incentivó desde chiquita para ayudar a mi mamá; mi tía vendía ropa mayorista y no he sabido una caja de plata he hecho desvalorizar, he prestado a la gente y no me devuelven, ya son 17 años. Ahora vendo golosinas nomás.



La educación sí es necesaria, pero a mi edad ya para qué... me ha pasado de todo, ahora estoy conforme.

FICHA 17 M

Trabajo e independencia

“Quería tener mis propias cosas”

Empecé a trabajar para mejorar mi condición. A pesar de que no me faltaba, yo quería tener mis propias cosas.

Mi experiencia me ayudó a ser independiente.

FICHA 18 M

Trabajo y motivación

“Fracasé en algunos negocios”

Para trabajar me hacía falta experiencia al inicio, porque fracasé en algunos negocios que puse, pero la familia me motiva a seguir, porque hay necesidades que satisfacer.

FICHA 19 M

Trabajo y emulación

“Todos necesitamos algo de los demás”

Yo estudiaba y veía a mi hermano conseguir sus propias cosas; yo también quería eso. Además, trabajando conoces gente y te recomiendan, porque todos necesitamos algo de los demás. Ahora tengo mejores contratos, nuevas amistades y más clientes.



Ser constante nomás es lo que te ayuda en el trabajo; así soy independiente y no tengo a nadie a quién rendirle cuentas.

FICHA 20 M

Trabajo y desafíos

“Hacemos lo mejor que podemos”

La misma necesidad nos enseñó a trabajar en familia, porque nos faltaba para estudiar, para vestirnos, para seguir. Así pasamos, desde la venta de adoquines con mis hermanos, a cobrador de combi, tejido y otros trabajitos.

Tratamos de hacer lo mejor que podemos para que los que piden tejido (artesanías) nos pidan más; sin esa oportunidad, nuestra experiencia no tendría valor, pero a veces la gente no valora y tienes que guardarte la rabia, porque de lo contrario no vuelven.

FICHA 21 M

Consecuencias de trabajos

“Nadie va sabiendo todo”

La necesidad misma te hace trabajar, porque a veces falta de todo y veía que mis vecinos tenían juguetes y yo quería tener igual, pero también me faltaban alimentos, y mis padres no estaban, viajaban a la estancia (Cojata). Bueno, yo iba a ayudarle a la señora de la tienda, y me daba algo. Eso me juntaba para la semana, hasta que llegaran mis padres; también ellos nos dejaban algo para comer, pero no era suficiente.

Llevando explosivos para mi padre y encomiendas, aprendí el trabajo de la minería. Veía plata y podía conseguir más cosas y hasta estudiar; ahí mejore mi economía y me gustó, porque me



entendía con los demás, me sentía aceptado y me identificaba con los demás; pero después de tiempo te enfermas y no es igual. Ahora vendo mis productos.

Conocer mucha gente te lleva a muchos trabajos, te enseña mucho, porque aprendes de todos, así tienes experiencia para meterte a cualquier trabajo, sin miedo al fracaso; además, nadie va sabiendo todo.

La familia hace que siga adelante, sin ellos no sería nada.

FICHA 22 F

Perseverancia y trabajo

“Conseguir un puesto ha sido muy difícil”

Trabajo porque tengo que trabajar para ellos (mis hijos), para sobresalir.

El buen trato y adquirir mejores cosas... sin eso no te compran y sin dinero no se puede sobresalir y menos comprar cosas.

Conseguir un puesto ha sido muy difícil, porque te dicen que te recorras: “es mi sitio”, “sal de ahí”, “es mi casa”. En cambio, con un puesto seguro, la gente te respeta y ya no te botan. Y cuando voy a las ferias, ya tengo mi puestito, ya nos conocemos, otros también ya no vienen y se lo ocupan [sus puestos], a veces desconocidos.

FICHA 23 M

Trabajo y logros

“Tengo ganas de aprender más”

Mi padre falleció y tenía que mantenerme [solo]; necesitaba todo, pero como criábamos alpacas, llevaba productos y ofrecía de puerta en puerta lo que tenía. Al principio cambiaba lana de alpaca



por alimentos (trueque), después aprendí a venderlos y me pagaban, y así hacía comercio; después aprendí construcción y en eso me fue mejor, porque me llamaban para todas partes. Sin esa experiencia no habría podido construir mi casa.

Tengo ganas de aprender más, para no estar yendo tan lejos de la familia y así.

FICHA 24 F

Trabajo como fortaleza

“La vida te enseña a ser fuerte”

Estaba sola, mi padre me dejó como acompañante de una abuelita a los 5 años, no tenía a nadie, y la falta de muchas cosas me hizo ser fuerte, hasta que tuve mi familia, y la necesidad misma y la experiencia de las labores que realicé me enseñaron a guiar a mi familia.

si, pero no eh necesitado para sobresalir porque con las cosas que pase, La vida te enseña a ser fuerte y valorar lo que de verdad vale. Ahora nadie me manda, yo administro mi negocio.

FICHA 25 M

Trabajo como recompensa

“Nada es gratis, todo se paga”

A falta del apoyo de mis padres, porque Estaba solo, tenía tantas necesidades que ni sabía hablar castellano, solo quechua; viajé por tantas partes del Perú, porque también quería conocer el mundo... pero nada es gratis, todo se paga, así que tuve que trabajar para vivir. La misma necesidad te hace buscar trabajos y te obliga a aprender; por eso tuve tantos trabajos (peón, ayudante de cocina, pintor vendedor, etc.) como lugares a donde fui, hasta que llegué a Juliaca.

Mis conocimientos y experiencia de los trabajos que he tenido me han enseñado a educar a mis hijos y sostener el negocio que tengo; sin eso no sabría qué estoy haciendo.



Sirviendo a la gente, ahí se aprende a valorar el esfuerzo de uno mismo.

FICHA 26 M

Trabajo y eficiencia

“Todo lo que se necesita es ser práctico”

Trabajo porque necesitaba para mis cosas. Había tantas cosas que quería tener y no podía; ahora tengo familia y las cosas no han cambiado mucho.

Me siento más tranquilo, pues en el trabajo que estoy hay menos presión, es menos pesado; ahora me desenvuelvo mejor, tengo más experiencia... Aquí lo aprendí, en la calle, porque todo lo que se necesita es ser práctico y la gente no espera, quieren para ya las cosas.

FICHA 27 M

Trabajo y libertad

“Nadie te regala las cosas”

Me puse a trabajar porque quería ayudar a mi mamá. La necesidad nos obligó a trabajar, quería tener más cosas y nadie te regala las cosas; por eso me puse a vender helados, lustrar zapatos y a ser ayudante de construcción, distribuidor de gas, etc. Tengo experiencia para hacer de todo y me llaman para hacer otros trabajitos... ¡Uf, si supiera lo que sé hacer! Me metí a todo, y para esas cosas no es necesario estudiar, solo voluntad; los que me conocen me recomiendan por los trabajos en construcción.

Ahora hay un motivo más para trabajar, y es que aunque no puedo ver a mi hija (motivos personales), quiero que tenga todo y no le falte nada.

Me gusta trabajar con triciclo, porque nadie me controla; además, tengo caseritas que me llaman al celular para una carrerita. Ahora acoplé mi triciclo a la moto y ya no hago tanta fuerza.



FICHA 28 M

Trabajo y obligación

Necesitábamos para comer

Cuando mi padre falleció, tuve que hacerme cargo de mi familia, porque necesitábamos para comer, porque mi mamá era ama de casa y, bueno, alguien tenía que traer el dinero a la casa para mantenernos.

Así he aprendido a manejar camión, ayudando a la gente. Ahora llevo mercadería y vendo en cada feria; ofrezco amablemente a la gente con mi propio camión. No ha sido fácil; si no fuera por la experiencia, no habría podido comprarme más cosas, educar a mis hijos y tener la satisfacción de que ahora no me falte para comer.

FICHA 29 M

Trabajo y adversidad

Tenía que comportarme como un hombre

Trabajo desde que me abandonó mi padre. Mi madre falleció. Salí adelante porque necesitaba para vivir, era consciente de las cosas que me faltaba, además tenía hermanos y tenía que comportarme como un hombre; por eso serví a mi patria, porque no había futuro, había mucho abuso. La gente hace lo que quiere cuando solamente te dedicas a servirle; por eso trabajé de todo, hasta que conocí a mi esposa y formamos un hogar. Ahí empecé a trabajar ya no para mí, sino para mi familia. Ahora me dedico al comercio y me reconocen las grandes empresas. Yo soy formal, aprendí administrando un almacén como muchacho, ahora tengo lo que quiero con sacrificio, empeño y sobre todo honestidad.

La educación no me ha servido para conseguir lo que tengo, ha sido mi inteligencia y las cosas que aprendí para seguir adelante. Dios también me bendijo con toda esa sabiduría para ser fuerte ante la adversidad.



FICHA 30 M

La realidad del trabajo

“Logré más de lo que soñé”

La necesidad a uno le enseña a valorar lo poco que tenemos; eso me motivó a superarme y conseguir un mejor porvenir para mí y mi familia. Sin las experiencias que pasé, no habría aprendido a administrar lo que obtenía trabajando con la gente pudiente.

La vida misma te enseña, te educa y te disciplina. Sin educación logré más de lo que soñé alguna vez; mis hijos ahora viven en el exterior, con educación y profesión.

Recuerdo que cuando abrí mi tienda por primera vez, venía gente a pedir trabajo, así como cuando yo iba por uno; pero no todos rendían según a su necesidad. Entonces aprendí que los más necesitados no son siempre los más disciplinados, porque se van muy a pesar del trato personalizado que les di; pero otros que se quedaron a trabajar para mí ahora tienen sus propias tiendas. Algunos son mis propios compadres y ahijados.

ANEXO 4

FOTOGRAFÍAS DEL LUGAR



Fuente: Fotografía tomada en setiembre del 2020.



Fuente: Fotografía tomada en setiembre del 2020.



Fuente: Fotografía tomada en octubre del 2020.



Fuente: Fotografía tomada en noviembre del 2020.



Fuente: Fotografía tomada en enero del 2021.



Fuente: Fotografía tomada en enero del 2021.